

Documentos CIDOB

Europa; 4

Relevancia y usos de Europa. Efectos directos e indirectos de la Unión Europea sobre la competición política en Italia y España
Fabio García Lupato

RELEVANCIA Y USOS DE EUROPA

Efectos directos e indirectos de la Unión Europea sobre la competición política en Italia y España

Fabio García Lupato



Este estudio ha ganado el I Premio Foro de Diálogo España-Italia
en la rama de ciencia política y sociología

Foro España-Italia

organizadores



patrocinadores



documentos



Serie: Europa

Número 4. Relevancia y usos de Europa: efectos directos e indirectos de la Unión Europea sobre la competición política en Italia y España

© Fabio García Lupato

© Fundació CIDOB, de esta edición

Barcelona, marzo de 2009

Edita: CIDOB edicions

Elisabets, 12

08001 Barcelona

Tel. 93 302 64 95

Fax. 93 302 21 18

E-mail: publicaciones@cidob.org

URL: <http://www.cidob.org>

Depósito legal: B-10.781-2006

ISSN: 1886-2829

Imprime: Color Marfil, S.L.

Distribuye: Edicions Bellaterra, S.L.

Navas de Tolosa, 289 bis, 08026 Barcelona

www.ed-bellaterra.com

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra»

RELEVANCIA Y USOS DE EUROPA: EFECTOS DIRECTOS E INDIRECTOS DE LA UNIÓN EUROPEA SOBRE LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN ITALIA Y ESPAÑA

Fabio García Lupato*

Marzo de 2009

*Centro Interdipartamentale di Ricerca sul Cambiamento Politico (CIRCaP),
Università di Siena. Departamento de Ciencia Política y de la Administración I,
Universidad Complutense de Madrid

Parte de esta investigación y el acceso a los programas electorales fue llevada a cabo en el Gesis-ZA, en Colonia, con el apoyo de la Unión Europea bajo el programa "Estructurando el Área Europea de Investigación", dentro del Sexto Programa Marco. El autor querría agradecer, asimismo, el apoyo de la Unidad de Siena dentro del Proyecto de Investigación PRIN "Identità e rappresentanza: le élites politiche nazionali e la polity europea. Competizione, complementarità o integrazione" (Coordinador Nacional: Prof. Sergio Fabbrini) (n. 2005142125_004). Este análisis también se benefició enormemente de las críticas y consejos del director de su tesis doctoral, Prof. Mauricio Cotta y del revisor externo de la misma, Prof. Peter Mair. Los posible errores son responsabilidad del autor.

Sumario

Introducción	7
Europeización y partidos políticos: un concepto discutido y diversas líneas de investigación	11
La teoría de la relevancia, la competición política nacional y la integración europea.....	15
El concepto de uso	18
Las estrategias de los partidos	20
Hipótesis y diseño de investigación	23
Cómo medir la relevancia y los usos de Europa.....	25
La relevancia de Europa en la competición política	27
Relevancia y tiempo	27
Relevancia y grado de comunitarización de las políticas europeas.....	31
Relevancia y países	32
Relevancia y arena de competición	38
Relevancia a nivel de partido	39
Usos de Europa en la competición política	47
Usos, países y arena de competición	47
Usos de Europa a nivel de partidos	52
Los impactos indirectos de la europeización: la reducción de la distancia de las propuestas políticas y la creación de coaliciones	60
Conclusiones: Consecuencias y lecciones de la relevancia y usos de Europa en Italia y España	67
Referencias bibliográficas	71

Introducción

El desarrollo de la Unión Europea (UE) ha implicado un gran cambio para la política nacional. Este cambio se demuestra en la nueva línea de investigación que analiza los efectos de la UE en los actores e instituciones de los Estados Miembros, es decir, se centra más en la europeización que en por qué los Estados Miembros producen la integración europea. Por tanto, es interesante analizar cómo los partidos políticos reaccionan ante estas políticas europeas, porque la UE es un proyecto general de integración política y económica, pero también es un nuevo sistema con ciertos resultados y con políticas concretas que pueden afectar a los partidos de diverso modo.

La literatura sobre europeización y partidos políticos muestra las diferentes consecuencias de la nueva arena europea y ha analizado la posible creación de una nueva fractura o dimensión, el creciente sentimiento de euroescepticismo, la relación entre votantes, partidos y la UE, así como las posibles consecuencias organizativas para los partidos nacionales. Aún así, parece que debe ser investigado algún aspecto más. Mientras que existen diferentes análisis sobre el impacto de Europa en los sistemas de partidos, se ha prestado mucha menos atención a los partidos a nivel individual. Igualmente, y esto caracteriza a la gran mayoría de los estudios sobre la europeización, los impactos directos han sido el centro del análisis, y se ha obviado los posibles efectos indirectos que también son reconocidos por los estudiosos. Por tanto, se ha prestado mucha menos atención al papel diferencial jugado por Europa según el tipo de política analizada, puesto que gran parte de los estudios se han centrado en el proceso de integración europea de un modo general. Finalmente, el interés se ha dirigido exclusivamente a la competición electoral, desdiciendo la arena parlamentaria. Por tanto, el objetivo de este estudio es el análisis de la relevancia y usos de Europa tanto en la arena electoral como en la parlamentaria en los principales partidos españoles e italianos, centrándose en diversas políticas, especialmente la política exterior, la económica y la social.

El estudio comparado de estos dos países y de diferentes partidos que representan las principales ideologías puede ser muy útil, puesto que puede ayudar a comprender cómo los partidos se han adaptado a Europa y a sus políticas, cuáles son los efectos de la nueva arena supranacional para los partidos nacionales y la competición política, así como las posibles lecciones que se pueden extraer al comparar los casos. Italia y España son dos casos interesantes por diversos motivos. En primer lugar, cada país se incorporó a la Unión Europea en momentos distintos y poseen una imagen positiva, en general, de Europa. En segundo lugar, el sistema de partidos es diferente, con distintos partidos, leyes electorales y arreglos institucionales. Es igualmente interesante subrayar que ambos países experimentaron un cambio en su sistema de partidos cuando la UE ya era una entidad política desarrollada. Finalmente, los resultados de ambos países son completamente distintos, especialmente en el crucial aspecto económico. Por tanto, podemos esperar diversas pautas de competición política y, por tanto, diversas posiciones, relevancia y usos de las políticas europeas.

Esta investigación comparada puede proporcionar distintos resultados. Primero, puede ayudar a desentrañar los factores que juegan un papel importante en la comprensión de por qué los partidos enfatizan y usan el nuevo contexto europeo. En segundo lugar, puede ayudar a comprender las estrategias de cada país y de cada partido en un momento determinado. Finalmente, cada país puede proporcionar diversos ejemplos sobre cómo actuaron en momentos difíciles y si esta reacción puede ser aplicable para otros Estados Miembros.

Este estudio está estructurado de la siguiente manera. La primera parte se centra en los principales conceptos y teorías que son útiles para analizar la europeización de los partidos políticos, analizando los conceptos de relevancia y usos. La segunda parte es un examen empírico de la relevancia y usos de Europa en la arena electoral y parlamentaria. Para llevarlo a cabo, se analizan los programas electorales de los partidos en Italia y España, junto con dos debates parlamentarios específicos, el

debate de investidura y el debate de presupuestos generales, teniendo en cuenta un amplio espectro de partidos en ambos países.

Por tanto, ¿cuál es la importancia que los partidos atribuyen a Europa? ¿Qué usos hacen los líderes y sus partidos del nuevo contexto europeo? Finalmente, ¿cuáles son las consecuencias del nuevo contexto europeo para la competición política nacional?

Europeización y partidos políticos: un concepto discutido y diversas líneas de investigación

Con el creciente número de competencias europeas, ha surgido un nuevo campo de análisis. Las preguntas en la investigación han cambiado, centrándose principalmente en el ámbito nacional y tratando de observar las posibles consecuencias del proceso de integración europea. ¿Es Europa importante? ¿Cuáles son sus efectos? ¿Produce convergencia y armonización? ¿Qué campos están europeizados y hasta qué punto?

A pesar de que el concepto y la definición de europeización son objeto de un vivo debate (Cowles et al., 2001; Hix y Goetz, 2001; Featherstone y Radaelli, 2003 y Vink y Graziano, 2006), se puede sostener que los Estados Miembros adaptan sus estructuras políticas como respuesta al conjunto de restricciones y oportunidades que proporciona la integración europea. La definición de qué es la europeización, cómo funciona o sus efectos y consecuencias cambia según los diferentes marcos y diseños de investigación. Con las crecientes competencias “políticas” de la UE, el objeto de análisis ha cambiado (Goetz, 2002 y Radaelli, 2004), con análisis que cubren otros aspectos, como gobiernos, parlamentos, partidos políticos y otros actores e instituciones.

La falta de una comprensión compartida sobre qué es la europeización se muestra claramente a través de las definiciones propuestas por diversos investigadores (Börzel, 2001; Kohler-Koch, 1999; Risse et al., 2001; Ladrech, 1994; Radaelli, 2000; Dyson y Goetz, 2003 y Graziano y Vink, 2006), las cuales señalan cómo el concepto es usado de modos distintos y hace referencia a diversos procesos.

Aún así, existe un acuerdo sobre lo que no es europeización; esto es ya un primer paso. Europeización no es una teoría, sino un proceso, en palabras de Radaelli (2004: 2); europeización es el problema, algo que debe ser explicado, más que la solución, algo que explica. En segundo lugar, la europeización es normalmente entendida como el impacto de la

UE en los Estados Miembros (EU-ización), pero, con las crecientes competencias europeas, su papel exacto es cuestionado (Bulmer y Lequesne, 2005). En tercer lugar, la europeización no es integración europea; de hecho, esta última implica la anterior. Por último, excepto si los actores son completamente pasivos en sus respuestas a la europeización, estos deberían responder con propuestas para la integración y el proceso de sus políticas públicas.

La relación entre la UE y la dimensión política nacional es, a veces, difícil de observar. En primer lugar, el problema de las élites nacionales respecto a Europa se observa cuando estas élites se ven limitadas a realizar rendimientos subóptimos en el ámbito nacional debido a las restricciones europeas (Cotta, 2005). En segundo lugar, los partidos tienen limitados los puntos de entrada institucionales en el ámbito europeo (Ladrech, 2005). Por tanto, como indican Hix y Goetz (2001: 2), los efectos y limitaciones reflejo de las crecientes competencias de la UE “[son] ahora demasiado evidentes para ser ignoradas”. Estos autores identifican dos impactos de los resultados de las políticas europeas. Por un lado, los impactos directos, que implican un cambio en las políticas nacionales para adaptarse a la europeización; por el otro, los impactos indirectos, que refuerzan y tienen una función catalizadora en las instituciones y procesos políticos.

Los investigadores se han centrado principalmente en los impactos directos de la política europea en los sistemas de partidos nacionales. Por una parte, Mair (2001) considera que los impactos directos son limitados en el sistema de partidos, puesto que ni el *formato* ni las *mecánicas* se ven afectadas por la integración. Por tanto, ciertos estudiosos se han centrado en el euroescepticismo y la posible creación de una nueva dimensión de competición política (Taggart, 1998; Taggart y Szczerbiak, 2003; y Sitter 2002). En este caso, el análisis se basa en la posición de los partidos hacia la integración europea y el creciente sentimiento de euroescepticismo, más que en los posibles efectos o usos de la UE en el ámbito nacional.

Por otra parte, otro posible impacto directo puede ser el nivel de contestación de temas europeos en las elecciones nacionales. En su análisis, Eijk y Franklin (2004: 47) observaron que “los votantes europeos sentían que normalmente no podían elegir a los partidos sobre la base de su posición hacia la UE”, mientras que lo seguían haciendo según la dimensión izquierda-derecha. Aún así, “es seguramente sólo una cuestión de tiempo antes de que algún emprendedor de políticas en algunos países aprovechen la oportunidad [...] de diferenciarse de otros partidos en términos europeos”. En este sentido, la literatura sobre la relevancia de Europa parece muy interesante (véase el número especial de *Electoral Studies*, 2007). En los distintos análisis se han utilizado diferentes métodos: encuestas a expertos (Ray, 1999 y Hooghe, Marks y Wilson, 2002), cobertura en periódicos (Hobolt, 2004 y Kriesi, 2007) o programas electorales (Pennings, 2006). A pesar de que existen diferentes medidas, con ventajas e inconvenientes (Volkens, 2007), es una línea de investigación interesante, puesto que permite observar la creciente importancia europea (o no) en el tiempo y su impacto diferencial dependiendo del tipo de política. Sin embargo, deberían llevarse a cabo ulteriores análisis sobre otros tipos de documentos y podría realizarse un esfuerzo más explicativo que descriptivo.

Finalmente, otra línea de investigación ha analizado los efectos de la UE en la organización interna de los partidos (Ladrech, 2002; Deschouwer, 2006 y Poguntke et al., 2007), pero sólo se han mostrado los reducidos efectos de la europeización en este campo.

Aquellos que han analizado la europeización de los partidos reconocen la existencia de algunos efectos indirectos importantes (Mair, 2001; Ladrech, 2002 y Bartolini, 2006). Entre éstos, Mair (2001) apunta varios de ellos, como las crecientes limitaciones en las opciones políticas, la pérdida de poder de las elecciones y los votantes, así como la existencia de un consenso mayoritario que reduce la capacidad de elección del electorado. Consideramos que estos impactos indirectos son fundamentales pero, desafortunadamente, a pesar de ser reco-

nocidos por los investigadores, ha habido pocos intentos que hayan analizado empíricamente este tipo de efectos, que probablemente tienen mucha más influencia que los directos. En este sentido, la noción de uso es fundamental. De todos modos, las conceptualizaciones más interesantes hacen hincapié en la existencia de dimensiones verticales y horizontales, con efectos directos pero también indirectos y distintos usos de Europa, puesto que el contexto europeo, como el nacional, también está influido por los partidos, como ha señalado Deschouwer (1992), entre otros.

En este sentido, Bartolini distingue cuatro modelos para analizar las actitudes de los partidos hacia la UE: a) El Modelo Geopolítico, donde las diferencias entre las actitudes de apoyo/oposición entre partidos nacionales deberían ser menos importantes que las diferencias entre estados; b) El Modelo Institucional, según el cual los partidos en el Gobierno apoyan más la integración europea que aquellos que están en la oposición, y los partidos, ya estén en el Gobierno o en la oposición, que forman parte de la coalición europea suelen apoyar más la integración; c) El Modelo Partidista, donde la variación entre las familias ideológicas europeas debería ser reducida, mientras que la variación entre los partidos nacionales debería ser mucho mayor; y d) El Modelo Genético, que comienza con una definición objetiva de las características principales de la UE y las relaciona con las fracturas nacionales. Todos estos modelos poseen una parte de la verdad, a pesar de que el modelo partidista y genético son los que más se utilizan para explicar la difícil relación entre los partidos nacionales y la integración europea.

Finalmente, otro punto conflictivo es el que analiza la relación entre la posición de los partidos y los votantes respecto a la integración europea. Los investigadores han teorizado diversos modelos que relacionan la integración europea y la competición política (Hix y Lord, 1997; Tsebelis y Garret, 2000 y Hooghe y Marks, 2001). Según Bartolini (2006: 340-354), este debate sobre cómo se estructuran las actitudes hacia la

UE en los partidos y los votantes se relaciona con tres aspectos: la relevancia, la adecuación entre la posición de los partidos y sus votantes, y la importancia de la dimensionalidad. De ahí que los líderes nacionales que tratan de interiorizar las políticas europeas, sus reglas, normas y valores deban hacer que éstas tengan sentido para su partido y la ideología de sus electores. Igualmente, los partidos individuales forman parte de un sistema de partidos donde pueden ser destacadas diferentes características, como el número de partidos, el tipo de competición política o el grado de estabilidad gubernamental.

Teniendo en cuenta todos estos factores, los líderes políticos interiorizarán el contexto europeo. Sin embargo, una vez en el Gobierno, todo esto puede cambiar.

La teoría de la relevancia, la competición política nacional y la integración europea

La teoría de la relevancia (Salience Theory) es probablemente la teoría más adecuada para analizar la importancia que los partidos atribuyen al proceso de integración europea (Budge y Farlie, 1987; Budge, 1994; Budge et al., 2001 y Klingemann et al., 2006). Como Budge (1987) observó, los partidos no mencionan a sus rivales o sus políticas en sus programas electorales (o son marginales); además, los partidos difieren claramente en el énfasis según el tipo de política que traten, por lo que este autor identificó ciertos “temas de propiedad” para los partidos. Según la teoría de la relevancia, los partidos y sus líderes no se oponen normalmente a un cierto tema, sino que prefieren enfatizar ciertos asuntos mientras obvian otros. De este modo, “la toma de posiciones se realiza enfatizando la importancia de ciertas políticas comparadas con otras. El cambio de políticas consiste en desenfatar prioridades anteriores adoptando unas nuevas” (Budge, 1994: 45).

Podemos definir la relevancia como “el punto por el que los líderes de los partidos consideran un tema como vital para su atractivo elec-

toral” (Netjes y Binnema, 2007: 40). Esta definición puede tener un cierto sesgo, puesto que la relación entre los partidos y las preferencias de sus votantes es difícil de evaluar. De hecho, los votantes pueden tener unas posiciones claras en determinados temas que fuercen a los partidos a adoptar unas opiniones estructuradas respecto a una cuestión determinada. Además, esta definición se centra exclusivamente en la competición electoral, a pesar de que la parlamentaria es igualmente importante.

Análiticamente, podemos distinguir dos tipos de relevancia, que aún así están interrelacionadas: la relevancia sistémica y la relevancia individual. Podemos definir la relevancia sistémica como la relevancia total de un tema específico en un sistema político dado. Según esto, y siguiendo a Steenbergen y Scott (2004), la relevancia de la integración europea en un partido es más alta cuanto mayor es en el resto de partidos del sistema. La relevancia es un concepto importante y central en nuestro análisis, puesto que la ausencia de relevancia implica que los partidos no compiten o no se posicionan en ese tema en particular. Para competir, los partidos necesitan ciertos incentivos, ya sea que consideren un tema como ganador o no, si el resto de partidos poseen una posición distinta, o si el electorado y los medios de comunicación piensan que este tema es importante y decisivo para el voto.

Por tanto, la relevancia está relacionada con el contexto político específico, pero también depende de las diversas estrategias que los partidos pueden adoptar. Así, los temas que son considerados irrelevantes no son importantes en la competición política. Sin embargo, la falta de relevancia puede suponer diversas cosas. En primer lugar, si los partidos no tienen una posición diferenciada, intentarán restar importancia al tema. En segundo lugar, el disenso intrapartidista puede reducir la relevancia de un tema. Finalmente, el contexto a corto plazo también puede reducir la importancia de ciertos temas.

La relevancia es importante para el análisis de ciertos impactos directos de la integración europea en los sistemas nacionales y en la competi-

ción política, así como en la posible creación de una nueva fractura o dimensión de la competición. Si la integración europea no es relevante, difícilmente es asumible la creación de un nuevo *cleavage* europeo (Ray, 2007 y Conti, 2007). De todos modos, no está claro ni se asume en este estudio que la integración europea implique la creación de una nueva dimensión para la política nacional. Más bien, la integración implica nuevas oportunidades y restricciones a las que los partidos pueden adaptar sus ideologías o estrategias en un cierto período. De hecho, el reciente interés en los impactos directos se debe a las crecientes competencias europeas y al desarrollo de la arena supranacional con numerosas competencias políticas que obligan a los partidos a adoptar posiciones más claras. A pesar de que esto ha sido defendido por diferentes estudiosos, existen pocos análisis empíricos que lo apoyen (Hobolt, 2004 y Netjes y Binnema, 2007). Además, la relevancia se ha estudiado centrándose principalmente en los programas electorales, o usando encuestas a expertos, encuestas de opinión y cobertura mediática, pero siempre durante el período electoral.

El estudio de la relevancia europea está creciendo, aunque ciertos temas no han sido tratados. En primer lugar, esta relevancia ha sido analizada, con pocas excepciones (Pennigs, 2006), haciendo referencia a todo el proceso de integración europea. A pesar de ser un aspecto muy interesante y crucial, tenemos que tener en cuenta que, al crecer las competencias europeas en diversas políticas, se predice que la importancia europea aumenta, pero esta relevancia debería variar dependiendo de la política específica analizada.

Un segundo aspecto está relacionado con la competición política. Los estudios han señalado la importancia de la relevancia de los temas centrándose en la competición electoral. Sin embargo, los partidos también compiten en la arena parlamentaria. El análisis de los debates parlamentarios también es útil, puesto que complementa algunos puntos débiles del análisis focalizado en los programas electorales, como la relevancia declarada, la oportunidad y el disenso (Marks et al., 2007).

El concepto de uso

La relevancia puede ser un concepto muy amplio y adolece de una falta de discriminación de los diferentes usos que los partidos pueden hacer del proceso de integración y, especialmente, de los resultados de las políticas europeas a nivel nacional. En este estudio, contrariamente a otros análisis que tratan el proceso de europeización y su relación con los partidos nacionales, se asume que el contexto europeo no es una realidad exógena igual para todos los países y partidos, sino que también ayuda a construirla para que se ajuste a sus preferencias, estrategias y valores.

La idea de que los partidos ayudan a dar forma al contexto ha sido un tema discutido entre los analistas de los partidos políticos (Panebianco, 1988; Deschouwer, 1992 y Harmel y Janda, 1994), y probablemente la naturaleza endógena/exógena de los cambios de los partidos es probablemente la más discutida. Deschouwer (1992) argumenta que los partidos también ayudan a dar forma al contexto y que sus líderes son libres de adaptarse o no al nuevo contexto y enfrentarse a las consecuencias.

La naturaleza del contexto en el que se mueven los partidos es crucial cuando nos centramos en las consecuencias de la integración europea, y no únicamente para los partidos nacionales. Como ciertos estudios han demostrado (Garret, 1998; Rosamond, 1999; Hay y Rosamond, 2002 y Hay y Smith, 2005), los arreglos institucionales nacionales y su contexto juegan un papel preponderante para entender cómo los partidos reaccionan ante un contexto externo. Como Garret (1988: 24) indica claramente en su análisis de la relación entre la política partidista y la globalización, “uno no puede delinear acuradamente el impacto de la integración del mercado en la política económica de las democracias industriales asumiendo que la globalización ha sido un proceso que afecta a todos los mercados y países por igual”. Esta consideración es consistente con la idea de que la integración europea no representa únicamente una restricción para todos los Estados Miembros. De hecho, los actores nacionales pueden usar estos factores de diverso modo y para

diferentes objetivos, apoyando por tanto la idea de su rol en la formación del contexto en el que actúan. Como indican Hay y Rosamond (2002: 150) en su análisis de la globalización, la integración europea y la construcción de los imperativos económicos, “[l]a cuestión de la intencionalidad es crucial. Es importante, al principio, la diferenciación entre la internalización del discurso de la globalización como una representación exacta de la relevancia 'material' de sus limitaciones y una *elección* más intencional, reflexiva y estratégica de ese discurso como una justificación conveniente de las políticas defendidas por razones diferentes”¹. Por tanto, distinguen entre las restricciones objetivas o materiales, por un lado, y las intencionales y estratégicas, por el otro, a la hora de legitimar su política económica. Además, destacan que en muchos países europeos la integración europea funciona como un sustituto para la globalización como causa de “dolorosas” reformas económicas y sociales.

Consecuentemente, el proceso de integración europea no es un contexto externo y uniforme que afecta a todos los países y partidos por igual. De hecho, factores institucionales, económicos, sociales y culturales juegan un papel fundamental en la conceptualización de las oportunidades y restricciones europeas. Además, los discursos sobre la integración pueden diferir dependiendo del contexto y de los diversos factores nacionales (Hay y Smith, 2005). Por tanto, la integración europea no puede considerarse como un proceso objetivo y externo.

Estas consideraciones nos llevan directamente a la noción de uso. Siguiendo a Jacquot y Woll (2003: 4), el uso se define como “las prácticas e interacciones políticas que se ajustan y redefinen mediante el aprovechamiento de la Unión Europea como un conjunto de oportunidades, ya sean institucionales, políticas u organizativas”. Los usos tienen que ser intencionales porque “cualquiera que sea la naturaleza de una

1. Cursiva en el original.

oportunidad específica [...] los actores necesitan aprovecharlas para que éstas se transformen en prácticas políticas. El proceso completo de transformación de recursos o restricciones en prácticas políticas constituye un uso” (Ibídem: 4). Finalmente, Jacquot y Woll elaboran una clasificación de usos dependiendo de su funcionalidad: a) *Uso estratégico*, en el que se transforman ciertos recursos en prácticas políticas para perseguir ciertos objetivos; b) *Uso cognitivo*, la difusión de ideas para comprender ciertas políticas; y c) *Uso de legitimación*, el más político de todos, que persigue la aplicación de Europa para legitimar decisiones políticas nacionales. Por tanto, los usos de Europa pueden realizarse de diversos modos. Europa puede ser conceptualizada como un incentivo o una limitación para la acción, para legitimar ciertas decisiones políticas, para evaluar positiva o negativamente ciertas políticas europeas o, simplemente, puede ser usada como un marco de referencia por el que comparar los rendimientos de las políticas. Igualmente, y como los resultados de las políticas europeas no son ideológicamente neutrales, diversos partidos, en el Gobierno o en la oposición, pueden usar Europa y sus políticas en diversos modos y, por tanto, la politización de Europa y sus políticas pueden jugar un papel tanto en la competición electoral como en la parlamentaria.

En este sentido, es importante analizar los diversos partidos, sistemas de partidos y los diferentes objetivos que éstos pueden perseguir para intentar comprender los posibles usos que los partidos y los líderes pueden hacer del contexto europeo.

Las estrategias de los partidos

Europa es un tema estratégico, y los partidos lo usarán para reforzar su posición extrema en el espectro político; otros decidirán defender una visión más negativa para diferenciarse de sus partidos rivales y, dentro incluso de partidos proeuropeos, se pueden oponer ciertas facciones, lo que produciría un debate interno en el propio partido. La integración europea y sus resultados proporcionan así diversos incentivos y restriccio-

nes que los partidos pueden usar para reforzar sus estrategias. Por tanto, ¿qué estrategias persiguen los partidos y qué papel juega Europa en ellas?

Podemos distinguir dos tipos de estrategias de los partidos hacia la UE. Por un lado, y teniendo en cuenta la importancia de los sistemas de partidos y la competición nacional para entender cómo interiorizan los partidos la dimensión europea, la clásica distinción entre partidos maximizadores de votos, de cargos y de políticas² (Strøm, 1990) y la estrategia de búsqueda de cohesión interna (Steenbergen y Scott 2004) son especialmente relevantes. Por otro lado, los partidos también tienen ciertas estrategias en el ámbito europeo, con claras repercusiones en el ámbito nacional. En este sentido, ciertos autores (Cotta, 2005) han adaptado en el ámbito europeo las clásicas nociones de "salida, voz y lealtad". Si un partido o su líder siguen una estrategia de "salida", total o parcial, pedirán ser excluidos de una específica política europea. En este caso, la percepción de las restricciones o efectos negativos de Europa serán predominantes. En cambio, si los partidos usan la "voz", pueden tener tanto usos positivos como negativos de Europa, como el incentivo para la acción o realizar nuevas propuestas para una política en concreto. Finalmente, los líderes pueden seguir una estrategia de "lealtad", por la que usarán Europa como legitimación de una cierta decisión política en el ámbito nacional, aun cuando ésta pueda tener ciertas consecuencias negativas.

2. Vote-seeking, Office-seeking y Policy-seeking en inglés.

Hipótesis y diseño de investigación

En el apartado anterior se han tratado los conceptos de relevancia y uso, así como sus implicaciones para la interiorización y el impacto de Europa en los partidos nacionales. Como han señalado diversos autores, la interiorización del contexto europeo se basa en diferentes, aunque interrelacionados, factores: características nacionales (como en el modelo geopolítico de Bartolini [2005]); institucionales (como el estatus de Gobierno u oposición, o la relación entre mayoría y minoría); el tipo de sistema de partidos y las relaciones dentro de este sistema, teniendo en cuenta la importancia de las fracturas principales (especialmente la dimensión ideológica) y la posición del partidos en el sistema (mayoritario o radical) y, finalmente, ciertos aspectos internos a cada partido, como la ideología, su cohesión, la estrategia perseguida y el papel de los líderes en la adaptación y construcción de su discurso. De este modo, se puede subsumir la dimensión europea en la competición política nacional y, por tanto, los impactos de Europa, ya sean directos o indirectos, pueden ser analizados. Consecuentemente, podemos elaborar ciertas hipótesis de trabajo:

– Hipótesis 1: La relevancia de Europa aumenta con el tiempo. Cuantas más competencias políticas y política tenga Europa, más relevante será para el debate nacional. Aún así, ciertos factores pueden influenciar esta hipótesis general:

Hipótesis 1.2: La relevancia de Europa está relacionada con la posición del partido ante la integración europea. La relevancia de los partidos con una actitud unitaria y positiva hacia ésta será más alta que la de los partidos divididos o contrarios a la integración.

Hipótesis 1.3: Según el grado de *comunitarización* de una política, Europa será más o menos relevante en la competición nacional.

Hipótesis 1.4: La relevancia de Europa difiere según la arena de competición. La relevancia en los programas electorales es más estable mientras que la relevancia de las intervenciones parlamentarias será más discontinua.

- Hipótesis 2: Los partidos usarán Europa según sus estrategias específicas y dependiendo de la posición de los partidos en el sistema. Dos factores pueden influenciar su uso: la posición mayoritaria/minoritaria del partido y su estatus gubernamental o de oposición. Hipótesis 2.2: Los partidos en el Gobierno usarán Europa de un modo más positivo mientras que aquellos que se encuentran en la oposición la usarán como un arma política, enfatizando el interés nacional.
- Hipótesis 3: Los partidos usarán y se adaptarán a las políticas europeas según sus ideas y valores.
- Hipótesis 4: Los partidos usarán Europa de un modo distinto según la arena de competición.

Para comprobar estas hipótesis, usaremos un diseño de investigación histórico-comparado (Gerring, 2007). Este tipo específico de diseño de investigación permite tanto el análisis espacial como temporal y la comparación de los casos y el estudio de cada caso. Mientras que las unidades de análisis están claramente delimitadas, es decir, los partidos políticos, las limitaciones temporales son asumidas, y comienzan con la “coyuntura crítica” que supuso el tratado de Maastricht, tanto en términos del incremento de las competencias europeas como de la creación de la Unión Política, y llega hasta el período de la *Constitución Europea*, otro momento relevante, aunque fallido, del proceso de integración. Este método nos permite el análisis diacrónico, la variación de un partido en el tiempo, y el análisis sincrónico, la variación entre los diversos partidos en un cierto período específico (Gerring, 2007: 27). Estos dos aspectos son fundamentales si queremos conceptualizar la europeización como un proceso. De este modo, podemos comparar la relevancia de Europa en los diferentes partidos en el mismo período e, igualmente, observar la importancia de Europa en cada partido a lo largo del tiempo.

La unidad de análisis son los partidos. En este caso, la selección se debe a su ideología, a su importancia electoral y parlamentaria, así como a su posición en el sistema de partidos. Por tanto, han sido seleccionados los partidos mayoritarios, que representan las dos ideologías predominantes,

socialistas y conservadores (PSOE –Partido Socialista Obrero Español– y PP (Partido Popular) en España, y DS-Ulivo (Olivo) –Democratici di Sinistra– y FI-CDL –Forza Italia-Casa delle Libertá– en Italia). Igualmente, los partidos de izquierda han sido seleccionados (IU –Izquierda Unida– y RC –Rifondazione Comunista–), junto con los nacionalistas (PNV –Partido Nacionalista Vasco– y CIU –Convergència i Unió– en España, y LN –Lega Nord– en Italia). En el caso italiano, otros dos partidos han sido incluidos, ya que forman parte de la coalición de centro-derecha: los posfascistas de AN –Alleanza Nazionale– y los cristianodemócratas de UDC –Unione dei Democratici Cristiani e di Centro.

Por último, serán analizadas tres amplias políticas: la política económica, la política exterior y la política social, que se complementarán con el análisis de dos tipos de debates parlamentarios: los de investidura y los de presupuestos.

Cómo medir la relevancia y los usos de Europa

Para medir la relevancia, será utilizado un indicador específico aplicando un procedimiento sencillo presente en un *software* de análisis de contenido, Hamlet II. Este programa permite contar la co-ocurrencia de palabras dentro de un texto, lo que permite la elaboración de este indicador (para el uso del programa, véase Brier y Hopp, 2006). El primer paso para el análisis de los documentos mediante Hamlet II requiere la creación de un diccionario coherente y útil. Este paso es la parte más importante del análisis, ya que este diccionario no sólo es un componente central, sino que en su elaboración es el único momento, aunque crucial, donde el investigador puede influenciar en los resultados. Por tanto, un diccionario con sentido, comprensivo y operativo tiene que ser creado. Para el análisis de la relevancia se elaboró un diccionario específico que tiene en cuenta todas las palabras posibles relacionadas con la UE que pueden aparecer en el texto, y que las agrupa en una única categoría creada para este propósito. Usando este diccionario, el *software* proporciona el número de oraciones con una palabra europea sobre

el total de oraciones. De este modo, el indicador de relevancia que se usará es bastante sencillo:

$$S = \text{ECU} / \text{TCU} \times 100$$

Donde S es relevancia, ECU es el número de oraciones con al menos una palabra europea, TCU es el número total de oraciones presentes en el texto. El indicador va desde 0 (ausencia de palabras europeas en el texto) hasta 100 (todas las oraciones del texto contienen al menos una palabra europea). Este indicador permite un análisis rápido de los documentos y se puede aplicar también a las intervenciones parlamentarias, ya que consiente la comparación entre los diferentes documentos en las diversas arenas de competición.

Para el análisis de los usos de Europa, ha sido realizado un libro de códigos que permite identificar los diferentes modos en los que los partidos pueden usar Europa. Basados en la literatura, han sido seleccionados diferentes usos, que tienen en cuenta los diversos modos en los que los partidos pueden interiorizar los resultados europeos. En primer lugar, el *Impacto de Europa*, es decir, cómo los partidos conceptualizan los resultados de las políticas europeas, ya sea como una oportunidad o una limitación para promover el cambio en el ámbito nacional. En segundo lugar, *Acción o reacción nacional ante Europa*, que tiene en cuenta la conceptualización de Europa, es decir, si la UE proporciona incentivos o restricciones para la acción política o la reforma a nivel nacional. En *Europa como legitimación*, se observa si ésta es usada para legitimar ciertas decisiones políticas. Otra categoría se refiere a la *Evaluación nacional de las políticas europeas*, para evaluar y analizar la evaluación positiva, negativa o mixta de los efectos de las políticas europeas a nivel nacional. Finalmente, dos categorías más han sido identificadas, la *Importancia de Europa*, es decir, si la relevancia de Europa en el documento/intervención se aplica a todo el documento, o únicamente a una parte, si es sólo marginal o con referencias generales, o no es importante. Por último, *Europa como marco de referencia* considera las menciones a Europa o sus Estados Miembros como punto de referencia con el que comparar la situación o actuación nacional.

La relevancia de Europa en la competición política

La relevancia que los partidos otorgan a Europa en la arena electoral y parlamentaria es crucial para entender si la consideran como un tema importante para sus pronunciamientos políticos. Por tanto, el análisis de la relevancia es un primer paso esencial para analizar los usos y posibles consecuencias de la nueva política europea para los partidos y sus sistemas.

Relevancia y tiempo

La primera hipótesis general consideraba que la relevancia de Europa se incrementaba con el tiempo y que los países con una pertenencia más larga en la Unión deberían tener una relevancia mayor que aquellos que se incorporaron con posterioridad. ¿Se incrementa la importancia de Europa con el tiempo?, ¿es su relevancia mayor en Italia que en España? Las siguientes tablas proporcionan la relevancia media de Europa en todos los partidos italianos y españoles analizados. Esta media puede ser considerada como la relevancia sistémica de cada sistema de partidos, puesto que está formada por la relevancia de cada partido analizado. Según nuestra hipótesis principal, la relevancia debería incrementarse en ambas arenas debido a las crecientes competencias europeas, puesto que los partidos reaccionan ante la nueva arena. Si embargo, ciertos aspectos merecen ser señalados:

En primer lugar, y como tendencia general, Europa parece aumentar su importancia con el tiempo, puesto que la relevancia es mayor en 2000 que en los ochenta. Así, los datos son muy claros: Europa fue más importante en la mitad de los noventa y, especialmente, en 1996. Además, existen unas ciertas diferencias entre España e Italia. Los partidos españoles parecen reaccionar a los nuevos desarrollos europeos en sus propuestas de política exterior. Es en esta parte de los programas electorales donde los partidos abordan los principales temas del proceso de integración. Consecuentemente, el tiempo juega un papel realmente importante en esta parte de los programas electorales,

mientras que en el conjunto de los programas y en las otras políticas o debates depende más del período específico de integración o de ciertos factores contextuales nacionales.

Gráfico 1. Relevancia media de Europa en la competición electoral italiana

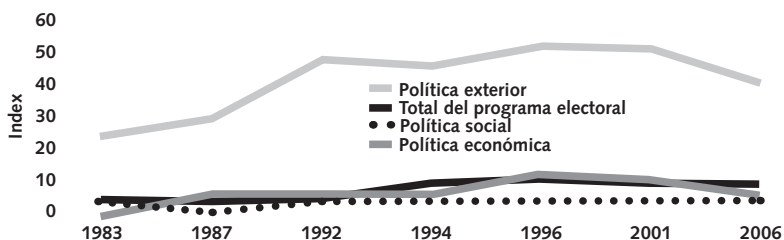


Gráfico 2. Relevancia media de Europa en la competición electoral española

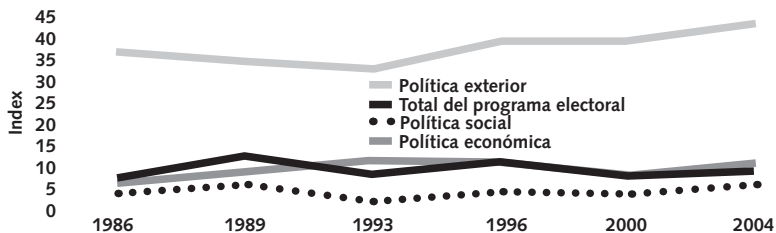


Gráfico 3. Relevancia media de Europa en la competición parlamentaria italiana

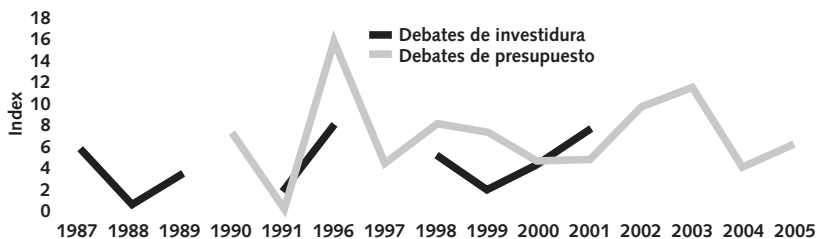


Gráfico 4. Relevancia media de Europa en la competición parlamentaria española

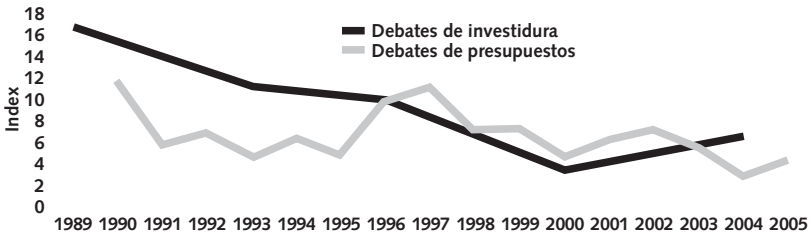
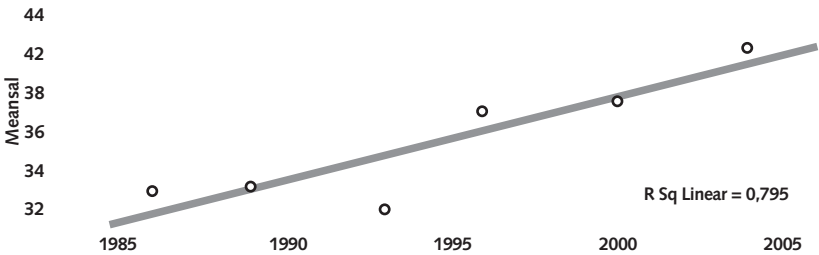


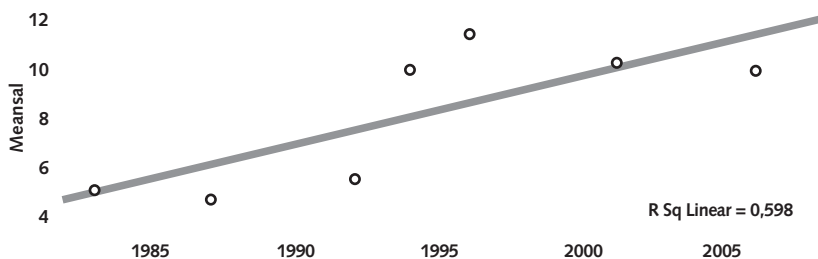
Gráfico 5. Relevancia media y tiempo en las propuestas de política exterior españolas



Como podemos observar en la regresión lineal, la relevancia en las propuestas de política exterior se incrementa con el tiempo. De especial interés es la importancia europea en 1986, 1996 y 2004, que se corresponde con tres períodos importantes. En 1986 España finalmente se adhirió a la UE mientras que 1996 fue un año clave para su incorporación al mercado único y 2004 fue una fecha clave para la fallida Constitución Europea. Por otro lado, 1993 fue el año en el que el Partido Socialista perdió su mayoría absoluta y estuvo caracterizado por una campaña electoral muy politizada y áspera, con diversos temas nacionales en juego, como el clientelismo y la corrupción.

En el caso italiano, en cambio, es en el total del programa electoral donde el tiempo juega un papel más preponderante. Esto puede ser debido al cambio en el sistema de partidos en el período 1992-1994, el papel que desempeñó Europa en ciertos partidos durante el período de transición al nuevo sistema (como en los casos de DS, AN, Ulivo y LN), la naturaleza más controvertida de Europa en el sistema de partidos italiano y el papel de las coaliciones electorales en enfatizar o no el tema europeo. Por tanto, mientras que en la política exterior no hay una clara relación, es en el programa electoral en general donde podemos observar la creciente importancia europea. Igualmente, como indica el siguiente gráfico, 1994 y 1996 son las elecciones con una relevancia sistémica mayor, y coinciden con los años que sancionaron un nuevo sistema de partidos (1994) y el período crucial de la UEM (Unión Económica y Monetaria, 1996). En cambio, las elecciones de 1987 y 1992 tuvieron lugar durante el período de la crisis del sistema y de cambio de los partidos. Por consiguiente, la relevancia europea fue mucho menor que la esperada, puesto que factores contextuales y sistémicos minimizaron ciertos temas relacionados con políticas concretas. Por último, la relevancia de Europa en las elecciones de 2006 fue baja, debido al distinto enfoque y la importancia atribuida a Europa en las dos coaliciones en competición, con el Ulivo con una alta relevancia europea y la CDL con una sensiblemente más baja.

Gráfico 6. Relevancia media y tiempo en los programas electorales italianos



Relevancia y grado de comunitarización de las políticas europeas

La segunda hipótesis relacionaba el grado de comunitarización de una política europea específica y el impacto diferencial que ésta debería tener en la competición política nacional. En este sentido, la relevancia de Europa debería ser muy alta en política exterior, medio/alta en política económica y baja en política social, donde la UE tiene pocas y menos estructuradas competencias políticas.

Efectivamente, la relevancia media de Europa muestra claramente que, en primer lugar, es en la política exterior donde Europa es más importante. En ambos países podemos observar cómo Europa ha ido ganando importancia durante los años, confirmando que es un componente central en la formulación de la política exterior de cada país y que, siguiendo la creciente importancia de Europa, su relevancia aumenta.

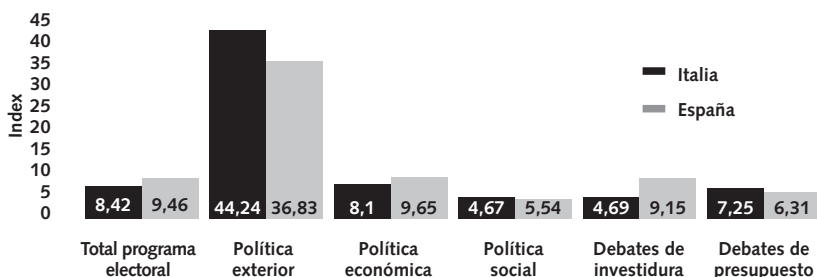
En segundo lugar, como se esperaba, la relevancia de Europa es más alta en las propuestas económicas que en las sociales. De un modo distinto que en la política exterior, la relevancia en política económica parece muy dependiente del momento crucial que supuso la puesta en práctica de la unión económica y monetaria. Los años centrales de la década de los noventa fueron el período donde los países que aspiraban a formar parte del euro tuvieron que reformar sus economías para cumplir con los criterios establecidos en Maastricht. Por tanto, Europa aumentó su importancia en las propuestas económicas y en los debates presupuestarios debido a los claros objetivos impuestos por la UEM, el límite temporal para conseguirlos, 1999, y el claro propósito y la meta de las reformas, para formar parte del euro. De este modo, mientras la relevancia de la UE en política exterior parece seguir una tendencia de crecimiento acorde a sus crecientes competencias, como señalaba nuestra hipótesis general, en el caso de la política económica su relevancia depende en mayor medida de los momentos relevantes de la integración, como la implementación de la UEM. Por tanto, los años 1996, de los programas electorales, y los de los debates parlamentarios de presupuestos de esos años son aquellos que presentan una mayor importancia de la UE.

Por último, la política social es aquella con una relevancia menor de Europa. Como se comentó anteriormente, la UE adolece de un claro conjunto de medidas sociales, como indican muchos de sus críticos. Siguiendo la teoría de la relevancia, la importancia de Europa debería ser menor, puesto que en un tipo de políticas donde la UE no tiene claras competencias, los partidos no enfatizan la nueva arena.

Relevancia y países

Existen otros dos aspectos que deberían ser considerados cuando analizamos la relevancia de Europa en el ámbito de los países. En primer lugar, se realizará la comparación entre la relevancia en España e Italia. En segundo lugar, se procederá a la comparación de las distintas arenas. Respecto al primer punto, Pennings (2006) sugirió que aquellos países con una pertenencia anterior en la UE deberían tener una relevancia europea mayor que los nuevos miembros, puesto que han tenido más tiempo para adaptarse a la nueva arena, fueron parte de las negociaciones iniciales y, consecuentemente, deberían estar más europeizados. En el gráfico 7 podemos observar la relevancia media de cada arena de competición en ambos países.

Gráfico 7. Relevancia media de Europa en Italia y España



Los datos no corroboran esta hipótesis. En los programas electorales en general la relevancia es mayor en España que en Italia. Aún así, en ciertas

políticas específicas la situación cambia. En política económica la relevancia es también mayor en España, pero en política exterior es consistentemente mayor en el caso italiano, mientras que en política social la media es prácticamente igual en ambos países. Si comparamos la relevancia de cada política con la media del programa en general, podemos observar que la política exterior está muy por encima de la relevancia media, lo que muestra la gran importancia de Europa en este campo. En el aspecto económico, la media de los partidos españoles está un poco por encima de la relevancia media del programa electoral total, mientras que en Italia está justo por debajo. Por último, la relevancia en política social está muy por debajo de la media.

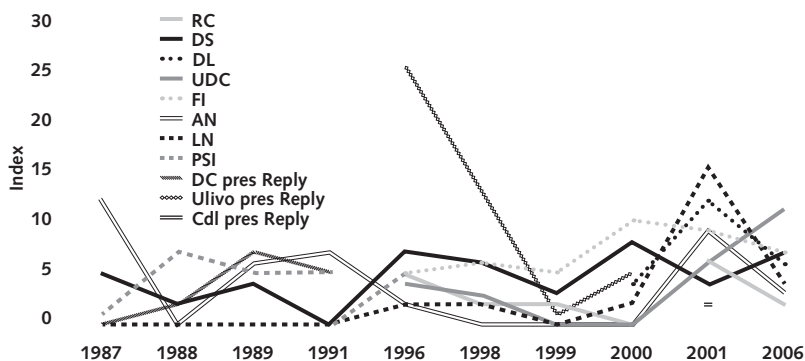
Por lo que respecta a la competición parlamentaria, dos aspectos destacan principalmente. En los debates de investidura, Europa es mucho más importante en España que en Italia, puesto que casi dobla su relevancia y, de un modo opuesto, la relevancia en los debates presupuestarios es más alta en Italia que en España. Respecto a los debates de investidura y a la diversa importancia europea en ambos países, tenemos que tener en cuenta ciertos factores contextuales e institucionales que pueden ayudar a comprender esta variación.

En términos institucionales, podemos observar ciertas diferencias importantes en los procedimientos, con una clara monopolización de los líderes en los debates españoles, mientras que en Italia los diputados individuales juegan un papel mucho más preponderante, lo que dificulta una clara y comprensiva exposición de los argumentos políticos usados por cada partido. Consecuentemente, las intervenciones españolas son más estructuradas, y permiten intervenciones más claras y extensas, donde Europa puede jugar un papel más importante que en el caso italiano. En este último caso, debido al alto número de intervenciones, la declaración de voto es necesariamente corta y más centrada en los temas más prominentes.

De todas maneras, estos factores institucionales son comunes a todos los debates parlamentarios, incluidos los presupuestarios, por lo que existe un segundo factor importante que puede ayudar a explicar la menor relevancia de Europa en los debates de investidura en Italia, como son

los aspectos contextuales y, especialmente, la estabilidad gubernamental. En este caso, España e Italia pueden considerarse dos casos extremos, puesto que el primero representa un claro ejemplo de estabilidad, incluso en gobiernos minoritarios, mientras que el segundo es un caso paradigmático de inestabilidad gubernamental, con 14 gobiernos en los 19 años analizados (de 1987 a 2006). En Italia, en los debates de investidura que se producen tras elecciones generales, la relevancia Europea es mayor que en aquellos que tuvieron lugar en mitad de la legislatura. Esto puede explicarse por la legitimidad del Gobierno derivada de las elecciones, que se opone a los gobiernos que se forman tras una crisis política. En este último caso, la relevancia de Europa en la declaración del primer ministro puede ser alta, puesto que la UE puede jugar un papel de legitimación en su investidura, mientras que los líderes de la oposición tenderán a centrar su intervención en las razones que llevaron a la crisis del anterior Gobierno, primando la falta de coherencia de la nueva mayoría que apoya al actual y mostrando la ausencia de legitimidad de un Gobierno que no se basa en los resultados de las elecciones. Por tanto, la existencia de estos temas contextuales, más prominentes, hace que la relevancia de Europa disminuya.

Gráfico 8. Relevancia de Europa en los debates de investidura



Los debates de investidura de la XIII Legislatura (1996-2001), con cuatro gobiernos, ofrecen un claro ejemplo de la importancia de la estabilidad gubernamental en la relevancia de Europa. Estos debates tuvieron lugar en el período crucial de la puesta en práctica de la UEM. Mientras que la investidura de Prodi I (la única que se celebró tras las elecciones), pero también de D'Alema I en 1998, la relevancia de Europa fue muy alta, especialmente en su declaración programática, la relevancia en los líderes de la oposición fue muy baja e incluso inexistente, debido a la mayor importancia de los temas institucionales y sistémicos frente a otros centrados en políticas específicas. Estos dos factores, institucionales y contextuales, pueden explicar gran parte de la diferencia de la relevancia de Europa en estos debates.

Un segundo aspecto interesante lo ofrece la relevancia de Europa en los debates presupuestarios, que es más alta en Italia que en España. En este caso, la diferencia puede ser explicada por el diverso éxito en la adaptación al mercado único. España redujo su déficit bastante por debajo del 60% y controló el déficit presupuestario por debajo del 3%. El único indicador donde los resultados fueron menos satisfactorios fue el de la inflación. Aún así, el proceso de adaptación a la UEM se produjo en un momento de continuado crecimiento económico, que empezó en 1994. En Italia, en cambio, la situación fue muy distinta. Los criterios de Maastricht se cumplieron de un modo precario, puesto que su déficit es uno de los más altos de Europa y su adaptación se produjo en un período de bajo crecimiento económico. Por tanto, cuando se adoptó el euro y se estableció el mercado único, la situación económica en ambos países era distinta. En este sentido, Italia sufrió en mayor manera los límites de la nueva unión monetaria, puesto que el Banco Central Europeo (BCE) se centraba más en el control de la inflación, que favorecía los intereses españoles, y no en el crecimiento económico, que era necesario para la economía italiana. Además, esta etapa se caracteriza por un alto número de pequeñas y medianas empresas que se vieron afectadas por la creciente competencia europea, y no rindieron bien.

Así, mientras que en España Europa fue muy relevante, como en Italia, en la mitad de los años noventa, su importancia declinó en los debates parlamentarios una vez que se accedió al euro. Mientras, en Italia, debido a las consecuencias negativas percibidas por los límites del euro, el tema se politizó más y la relevancia europea se mantuvo, e incluso aumentó, en los primeros años del siglo XXI. Por tanto, el rendimiento económico y la exitosa adaptación pueden explicar el diferente papel de Europa en los debates parlamentarios. Un segundo aspecto, que se tratará posteriormente, hace referencia a la posición de los partidos españoles e italianos hacia la integración europea y el euro.

La idea de que los países con más años de pertenencia a la UE deberían tener una mayor relevancia europea no puede ser apoyada completamente con nuestros datos. Distintos factores ayudan a explicar la diferente importancia de Europa, como el tipo de política analizada, la arena de competición, factores institucionales y contextuales, y las especificidades de los partidos nacionales y el sistema de partidos, como explicaré más adelante.

Gráfico 9. Relevancia de Europa en los debates parlamentarios de presupuesto en España

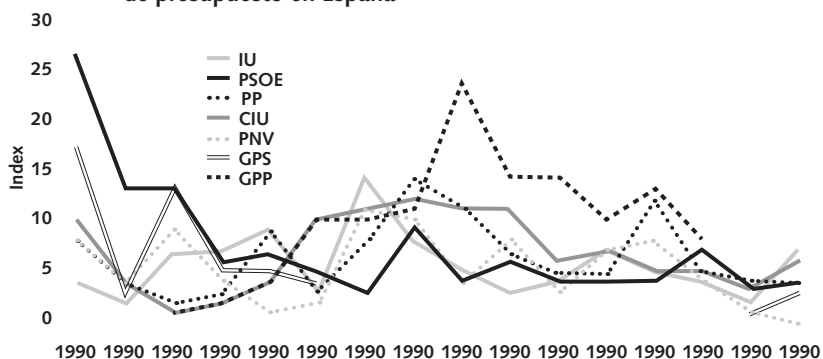


Gráfico 10. Relevancia de Europa en los debates parlamentarios de presupuesto en los partidos de centro-izquierda italianos

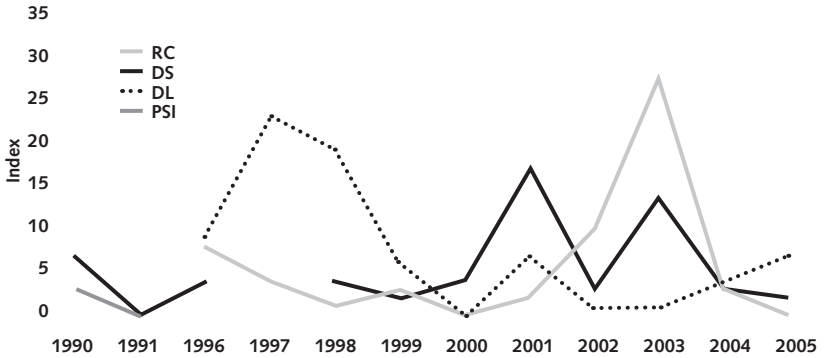
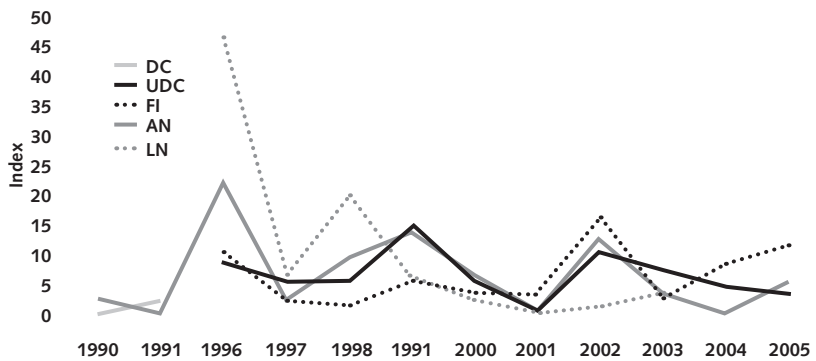


Gráfico 11. Relevancia de Europa en los debates parlamentarios de presupuesto en los partidos de centro-derecha italianos



Relevancia y arena de competición

Una hipótesis final hacía referencia a la diversa importancia de Europa según la arena de competición. La lógica detrás de esta hipótesis está relacionada con los diferentes objetivos y procesos de la competición electoral y parlamentaria. Mientras que los programas electorales son documentos escritos y consensuados, las intervenciones parlamentarias están menos estructuradas, los líderes de los partidos deben posicionarse en diferentes temas, donde minimizar algunos puede ser imposible, y los portavoces están menos limitados por su propio partido. De este modo, la relevancia europea en los programas electorales debería ser más estable y continua en el tiempo, sin grandes diferencias de una elección a otra³, mientras que en la arena parlamentaria la relevancia europea depende más del contexto y de las estrategias partidistas, por lo que es mucho más discontinua. La tabla 12 proporciona el coeficiente de variación (CV) de los documentos analizados, y permite observar la dispersión de los valores comparados con la media. Debido a la gran diferencia de las medias de los documentos o intervenciones analizadas, usaremos el CV que permite comparar datos con medias significativamente diferentes. El CV es simplemente la ratio de la desviación estándar dividida por la media, es decir, $CV = \delta/\mu$:

Tabla 12. Coeficiente de variación (CV) en Italia y España

DOCUMENTO/INTERVENCIÓN	ITALIA	ESPAÑA
Total programa electoral	0, 47	0, 48
Política exterior	0, 44	0, 53
Política económica	0, 69	0, 52
Política social	0, 44	0, 54
Debates de investidura	1, 06	0, 78
Debates de presupuestos	1, 02	0, 63

3. Excepto en los períodos de cambio en el partido, como observaremos en el análisis de los partidos españoles e italianos.

Como podemos observar, el coeficiente de variación es más alto en los debates parlamentarios que en los programas electorales, lo que apoya la idea de que la relevancia es más continua en la competición electoral que en la arena parlamentaria, donde es más dependiente del contexto y está más sujeta a variación. En el caso italiano, existe una mayor desviación que en el caso español, especialmente en el Parlamento. Estas diferencias también son debidas, como se comentó anteriormente, a los diferentes arreglos institucionales y al diverso contexto económico de ambos países. Por último, hay una mayor diferencia en la competición electoral y parlamentaria italiana que en la española, puesto que son mucho más pronunciadas, lo que muestra el comportamiento diverso de los partidos en ambas arenas, como ya subrayó Bardi (2006).

Relevancia a nivel de partido

Las hipótesis anteriores hacían referencia a tres de las dimensiones del análisis, como los países, el tiempo y las políticas. Aún así, el nivel de partido es otra dimensión crucial para entender cómo la UE es o no enfatizada en la competición política. Según nuestra hipótesis, la relevancia de Europa se relaciona con la posición del partido respecto a la integración. Igualmente, dos aspectos influyen esta relevancia partidista, el estatus de Gobierno u oposición y su posición mayoritaria o minoritaria.

En este análisis se asume que el contexto en el que actúan los partidos es también endógeno, no solamente externo al partido. Por tanto, no es coherente con esta asunción considerar que la UE proporciona las mismas oportunidades, incentivos o restricciones para todos los partidos (y todos los países) por igual. Los partidos, según su ideología, estrategias y posición o no en el Gobierno, pueden encontrar diferentes incentivos en remarcar o no el tema y las políticas europeas. Respecto a las hipótesis, aquellos partidos con una posición más favorable hacia la UE deberían tener una mayor relevancia de Europa respecto a aquellos con una posi-

ción más neutral o negativa. Si consideramos la encuesta a expertos de Chapel Hill como una medida externa del posicionamiento de los partidos hacia la UE, podemos observar que los partidos españoles presentan, por lo general, una actitud más positiva hacia la integración, como muestran los resultados del PP, PSOE, PNV y CIU, mientras que sólo IU adopta una posición más neutral. En el caso italiano, los cristianodemócratas (DC, PPI, CCD-CDU-UDC) y los partidos de centro-izquierda (DS y Democratici-Margherita) presentan una posición claramente pro europea, mientras que los partidos de centro-derecha adoptan una posición más neutral (FI y AN) y los partidos etnoregionalistas como la LN y la izquierda de RC tienen una posición negativa. Los gráficos 13 y 14 presentan la media de la relevancia europea en la competición electoral y parlamentaria.

Respecto a los programas electorales en España, el PNV es el partido con una relevancia media más alta en el período analizado. Este partido destaca Europa como un tema importante para sus llamamientos electorales, su identidad como partido y de un modo estratégico. En el caso de los dos partidos mayoritarios, PP y PSOE obtienen un resultado similar en su relevancia media, con pequeñas diferencias en el total de sus programas electorales y ciertas políticas. Confirmando la hipótesis anterior, IU tiene la media más baja en todos los documentos electorales analizados y, especialmente, en política exterior. Pero estos resultados cambian considerablemente cuando nos centramos en la competición parlamentaria. En este caso, el PNV tiene una alta relevancia en los debates de investidura, pero con una desviación estándar igualmente alta, puesto que este partido decidió adoptar una determinada estrategia en estos debates, a partir de 2000, que se centraba casi exclusivamente en el problema vasco, obviando otros muchos temas. Cabe destacar que IU es el segundo partido con mayor relevancia europea en estos debates, seguido del PSOE y el PP. De un modo opuesto a nuestra hipótesis, Europa juega un papel más importante en estos debates para los comunistas españoles, porque se oponen al proceso de integración europea y

tienen el incentivo de hacer del tema europeo una nueva dimensión de competición y de confrontación, como veremos en el análisis de los usos. Finalmente, en los debates de presupuestos, los dos partidos mayoritarios presentaron una relevancia mayor, que refleja su estatus de partido de Gobierno en diferentes períodos del proceso de adaptación a la UEM y, por tanto, enfatizan el tema. Otros partidos, como el PNV y CIU tienen una media bastante alta mientras que IU presenta la más baja.

Gráfico 13. Relevancia de Europa en los partidos españoles

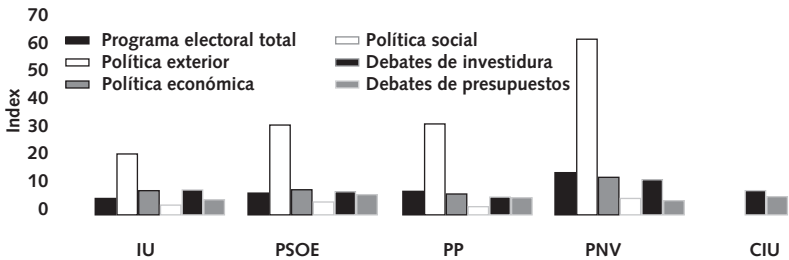
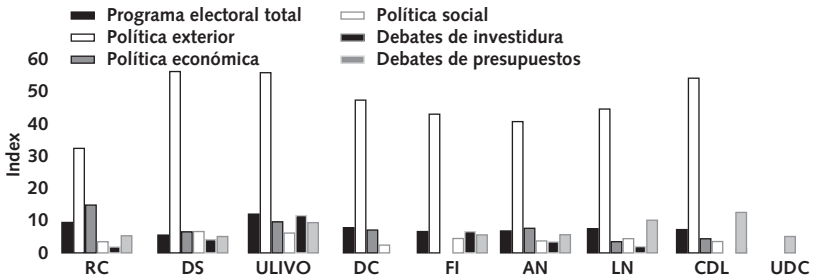


Gráfico 14. Relevancia de Europa en los partidos italianos



En el caso italiano, podemos observar una tendencia distinta. En la competición electoral, el Ulivo posee la mayor relevancia europea en todos los documentos e intervenciones excepto en las propuestas de

política económica, donde es RC quien presenta la media mayor. Ciertas características hacen el caso italiano diferente al español. En primer lugar, mientras la media de los dos partidos mayoritarios españoles era similar, en cambio, en Italia podemos ver una gran diferencia entre las dos coaliciones, Ulivo y CDL. Excepto en las propuestas de política exterior, donde ambos tienen una relevancia similar, en el programa electoral total y en política económica y social Europa es mucho más importante en el Ulivo. Esto puede ser debido a los diferentes partidos que forman cada coalición.

En el caso del Ulivo, tiene el incentivo de enfatizar Europa porque sus dos partidos más importantes (DS y Democratici-Margherita) tienen una posición positiva hacia Europa y estaban en el Gobierno cuando Italia entró exitosamente en el euro. Por el otro lado, la CDL está formada por cuatro partidos principales, cada cual con una posición diferente hacia la integración. Además, una vez que el euro fue adoptado, fueron ellos los que se enfrentaron a sus consecuencias negativas sobre la economía italiana y los problemas derivados de la pérdida de la política monetaria. Por tanto, mientras que para el Ulivo Europa es un tema cohesivo en una coalición ecléctica, en la CDL es mucho más controvertido y, por tanto, lo desenfatan. Curiosamente, la CDL sólo tiene en política exterior una media mayor que la de los diferentes partidos coaligados, mientras que en el resto de políticas ésta es menor. Otra diferencia entre Italia y España es la relevancia europea de la RC, con una importancia media alta en su programa electoral y, especialmente, en sus propuestas de política económica. Contradiendo nuestra hipótesis, la RC, con una posición negativa hacia la UE, enfatiza el tema como una nueva dimensión de la competición. Mientras que en España IU prefiere dar relevancia al tema en la arena parlamentaria, la RC lo hace en la electoral, mostrando el diferente comportamiento en el sistema de partidos.

Un último punto concerniente a los partidos individuales tiene que ser analizado. La comparación entre los partidos italianos y españoles puede ofrecernos ciertas características interesantes, como la creciente

importancia europea cuando un partido pretende realizar un giro hacia el centro del espectro político, como en el caso de AN y el PP, la importancia de la estabilidad intrapartidista (PSOE), el consenso dentro de la coalición (Ulivo y CDL) y la importancia del estatus de partido minoritario y de oposición en ciertas políticas.

Una de las características compartidas por algunos partidos españoles e italianos es la creciente relevancia de Europa cuando el partido pretende adoptar posiciones más centradas, como hicieron Alleanza Nazionale y el Partido Popular. AN evolucionó de posiciones neofascistas y antisistémicas hacia posturas más mayoritarias y conservadoras que, tras la caída de la Primera República, les permitió superar su marginación en el sistema de partidos. Dirigidos por Gianfranco Fini, en 1995 AN sancionó esta evolución hacia el centro. El análisis de la relevancia nos muestra la creciente importancia europea en los programas electorales de 1994 y 1996, que muestran cómo la UE iba ganando importancia para legitimar este giro mayoritario. De modo similar, Alianza Popular, creada por Manuel Fraga, antiguo ministro de Franco, y que representaba el segundo partido más votado en España, aunque a gran distancia del PSOE, entonces el partido predominante, evolucionó hacia posiciones más conservadoras de tipo europeo bajo el liderazgo de José María Aznar. En 1989 cambiaron el nombre del partido y adoptaron una posición más centrista, que se vio recompensada por el electorado en 1996. El análisis de la relevancia muestra la creciente importancia de Europa en sus programas electorales desde 1989, tras desenfatar el tema y criticar ciertos aspectos europeos negociados por el PSOE.

Un segundo aspecto interesante es la importancia de la estabilidad de los partidos y la cohesión de las coaliciones. En el caso del PSOE, su relevancia más baja se produce en las elecciones de 2000. La VI Legislatura (1996-2000) fue muy difícil para el partido, puesto que perdieron el poder tras 14 años en el Gobierno y cambiaron a su líder histórico, Felipe González, mientras que los nuevos líderes del partido tuvieron problemas para obtener la legitimidad dentro del propio par-

tido y con los votantes. Por ello, el nuevo secretario general, Joaquín Almunia, elegido tras el abandono de González, decidió celebrar unas primarias para nominar al candidato del PSOE para las elecciones de 2000. Inesperadamente, Josep Borrell ganó a Almunia, abriendo un período difícil de liderazgo bicéfalo. Tras unos supuestos escándalos de corrupción, y evidenciada la falta de apoyo de los órganos del partido, Borrell dimitió y Almunia compitió como candidato en las elecciones donde el PSOE obtuvo unos resultados muy malos y el PP consiguió una mayoría absoluta de escaños. Este período de dificultad en el seno del PSOE puso en evidencia las divisiones internas en el partido y, curiosamente, la relevancia de Europa es la más baja de todos sus programas electorales. Una vez que el partido obtuvo una cierta estabilidad tras elegir a Rodríguez Zapatero como nuevo líder, la relevancia de Europa se acercó a los niveles medios en las elecciones de 2004.

El caso de las coaliciones italianas muestra la importancia de la cohesión interna y el posicionamiento individual de los partidos para comprender la importancia de Europa en sus programas electorales compartidos. Como muestran los datos, la coalición Ulivo-Unione tuvo más incentivos en enfatizar Europa en una coalición muy amplia ideológicamente que incluía desde los cristianodemócratas de UDEU y algunos miembros de la Margherita, socialdemócratas en el DS hasta comunistas y nueva izquierda como los Verdes. Aún así, los dos partidos más importantes de la coalición tenían una posición clara y favorable hacia la UE y, tras su período en el Gobierno por el cual dirigieron al país hacia el euro, Europa se convirtió en activo político muy importante. En cambio, la coalición de la CDL, a pesar de ser mucho más cohesionada ideológicamente, tenía en su seno un partido claramente euroescéptico, como la Lega Nord y dos más neutrales (FI y AN). Además, mientras el centro-izquierda usaba Europa como un claro ejemplo de su rendimiento en el gobierno, la CDL, en el Gobierno desde 2001, sufrió los efectos negativos y las consecuencias inesperadas para la economía italiana de la nueva moneda europea. Estos diversos incentivos y la posición individual de

los partidos pueden explicar la diferente relevancia de Europa en ambas coaliciones y pueden ofrecer una mayor posibilidad de politización de Europa en Italia más que en España, donde los dos partidos mayoritarios (y los nacionalistas) tienen prácticamente la misma posición.

Un último aspecto interesante en el análisis de la relevancia europea es la creciente importancia de Europa en los partidos de izquierda, especialmente los comunistas de IU y RC. Los datos muestran esta creciente politización de la UE en estos dos partidos, que se oponen al actual proceso de integración de un modo similar, mostrando su divergencia ideológica hacia ciertas políticas europeas, especialmente el euro. Por tanto, mientras en España casi todos los partidos tienen una posición positiva y, desde la adopción del euro el tema se ha desenfocado, y en Italia el Ulivo tiene una posición más clara y la CDL una más controvertida, minimizando el tema, ambos partidos comunistas lideran la oposición hacia la UE con una visión crítica y una politización mayor del tema, haciendo de Europa una nueva dimensión de la competición y ejemplificando la idea del euroescepticismo como la política de la oposición (Setter, 2002).

Usos de Europa en la competición política

El análisis de la relevancia nos ha proporcionado diferentes explicaciones sobre cómo y cuándo los partidos enfatizan el tema europeo en las arenas electoral y parlamentaria. Como hemos podido observar, existen diferentes modos según el tipo de partido, su ideología, su estatus mayoritario o minoritario y el contexto específico característico de cada país. Igualmente, los partidos enfatizan Europa de diversos modos dependiendo de su posición hacia el proceso de integración europea, su condición de partido de gobierno o su ideología. Basado en una de las asunciones básicas de este estudio, que el contexto europeo es también endógeno a los partidos, que ayudan a que enmarcar los posibles incentivos o restricciones impuestas por la UE, se espera que los usos de Europa varíen según el partido y otras variables específicas. Por tanto, ¿qué usos de Europa hacen los partidos y sus líderes de las políticas europeas en la competición política nacional?, ¿cómo interiorizan los líderes y los partidos la UE en la arena nacional?, ¿cuáles son los efectos de la arena europea y sus políticas en la competición partidista?

Esta parte del análisis se centrará principalmente en los dos países y en cada partido o coalición, más que a nivel de sistema de partidos, puesto que cada uno interiorizará Europa de un modo distinto dependiendo de su ideología, valores, estrategias, estatus mayoritario o posición en el gobierno. De este modo, un primer grupo de preguntas de investigación hacen referencia a los diversos usos de Europa: ¿Cuáles son los usos de Europa que realizan los partidos italianos y españoles?, ¿existen diferencias entre ellos o son similares?, ¿cambian según la arena de competición?

Usos, países y arena de competición

En esta sección, se compararán los usos de Europa en Italia y España. En los distintos gráficos que se ofrecen se puede observar la diversa importancia de cada uso identificado, dependiendo de la arena de competición y del tipo de política analizada. Algunos aspectos son especialmente interesantes.

En primer lugar, respecto a la comparación entre ambos países, se puede observar una conceptualización más positiva en España que en Italia. Es más, el número de “Sin referencias” en Italia es especialmente alto, lo que muestra la ausencia de un posicionamiento claro sobre Europa en ambas arenas. Ésta es probablemente una de las principales diferencias entre ambos países. A pesar de que en los dos sistemas existen percepciones negativas sobre Europa, conceptualizada como una restricción o con evaluaciones mixtas sobre los resultados de las políticas europeas, en España es visible una tendencia mucho más positiva sobre la UE, con especial énfasis en los incentivos, las oportunidades, las evaluaciones positivas y el uso de Europa como instrumento para legitimar la toma de decisiones en el ámbito nacional. De un modo diferente, en Italia los partidos no hacen referencia a estos temas, y muestran su menor importancia o una consciente desenfaticación del tema debidas a diversos factores. En este último caso, como también observamos en el análisis de la relevancia europea, los partidos pueden encontrar diversos incentivos para enfatizar o no Europa. Otra diferencia puede ser observada cuando nos fijamos en las distintas arenas de competición: Europa es más usada y de un modo más específico en la competición electoral y en sus diversas propuestas políticas que en los debates parlamentarios.

En el caso de los diversos usos dependiendo de la arena de competición, una de nuestras hipótesis consideraba que en la competición electoral los partidos deberían tener una aproximación más positiva hacia Europa, mientras que los usos podrían ser más negativos en los debates parlamentarios. El análisis nos muestra, por tanto, la importancia de analizar ambas arenas de competición porque en las intervenciones en el Parlamento existen usos más negativos y mixtos que en los programas electorales. Esto puede ser debido a que los debates parlamentarios son anuales y en ellos se puede reaccionar más claramente a ciertos estímulos europeos, mientras que las elecciones se celebran cada cuatro o cinco años.

Una segunda diferencia entre arenas es la mayor ausencia de referencias en los debates parlamentarios que en los programas electorales. Algunos partidos, especialmente en el Gobierno, prefieren obviar el tema más que posicionarse de un modo negativo. Por consiguiente, el gran número de “Sin referencias” en estos debates muestra que los partidos o sus líderes prefieren no expresar una posición negativa en estos temas, dejando a la oposición las conceptualizaciones negativas o, como en el caso de la politización de Europa, a los partidos minoritarios. Un último aspecto está relacionado con los diferentes usos de Europa en los documentos analizados. Como podemos observar en los gráficos del 15 al 20, los partidos usan la UE de modo distinto y, especialmente, enfatizan más los beneficios dependiendo de la arena y la política analizada.

En la competición electoral, podemos observar cómo Europa se conceptualiza de un modo distinto según se trate de política exterior o económica. En política exterior Europa es vista de un modo más positivo, donde las oportunidades, los incentivos para la acción y las evaluaciones positivas están más presentes y juegan un papel más importante que en el caso de la política económica. El único uso similar en ambas políticas se refiere al uso de Europa como legitimación de las decisiones adoptadas, puesto que la mitad de los documentos italianos y casi el 60% de los españoles lo aplican. Mientras este uso es interesante en política exterior, es incluso más relevante en política económica, puesto que parece usarse para facilitar la adopción de dolorosas reformas económicas en ambos países.

Respecto a la competición parlamentaria, los debates de investidura y de presupuestos son diferentes. Mientras el primero es un debate general, donde los líderes se posicionan en diferentes políticas, de un modo similar al programa electoral, los debates de presupuestos son mucho más específicos y se circunscriben a un ámbito político específico. Si comparamos los usos de Europa en ambos debates, podemos observar que Europa está presente en la investidura como un impacto positivo para el país, con evaluaciones positivas y el uso legitimador de la arena suprana-

cional. En cambio, en los debates de presupuestos Europa es percibida como un marco de referencia en el que insertar la política económica nacional y, en la misma proporción que en los debates de investidura, como un incentivo para la acción a nivel nacional. Como veremos, este incentivo a la acción en los debates presupuestarios remarca uno de los posibles efectos indirectos de la europeización, la reducción de la distancia en las políticas propuestas. Igualmente, ciertas percepciones negativas de Europa están presentes, a pesar de ser mucho menos numerosas que las positivas, mostrando la percepción eminentemente positiva que tiene Europa tanto en Italia como en España. Sin embargo, en ambos países algunos partidos consideran a Europa como una restricción o con impactos negativos en el país. Esto es especialmente cierto en los debates presupuestarios italianos, donde casi el 10% de las intervenciones consideran a la UE como una restricción para la acción a nivel nacional. De hecho, no sorprende que sea precisamente en la política económica donde las consecuencias negativas son más evidentes. Aún así, las percepciones negativas o mixtas están intrínsecamente ligadas a la ideología del partido y a su posición dentro del sistema de partidos.

Gráfico 15. Impacto de Europa

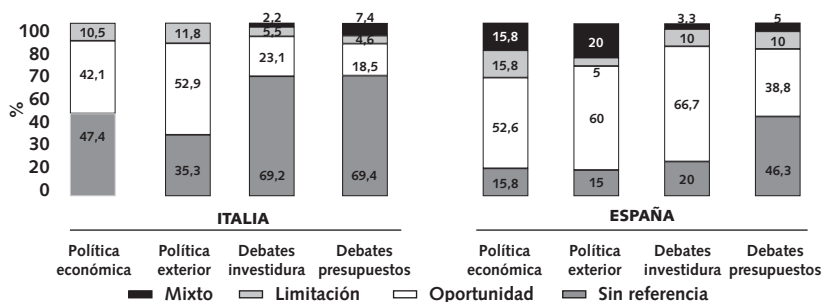


Gráfico 16. Acción nacional

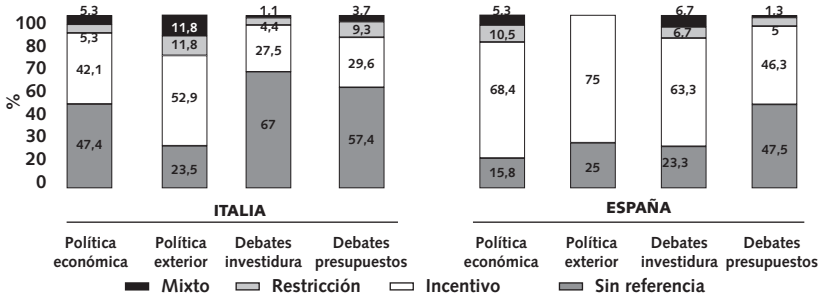


Gráfico 17. Legitimación

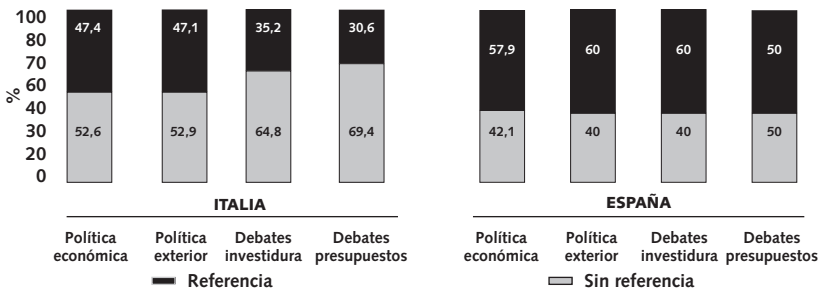


Gráfico 18. Evaluación de Europa

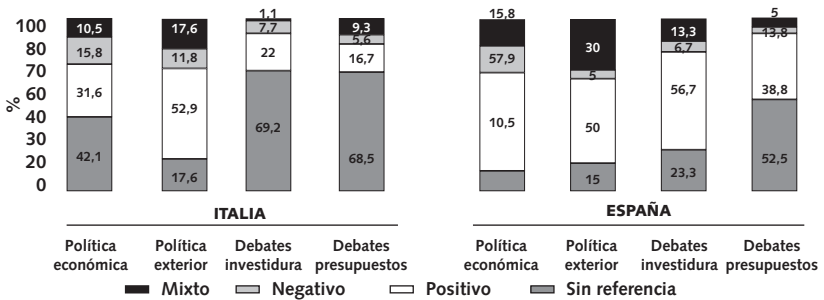


Gráfico 19. Importancia de Europa

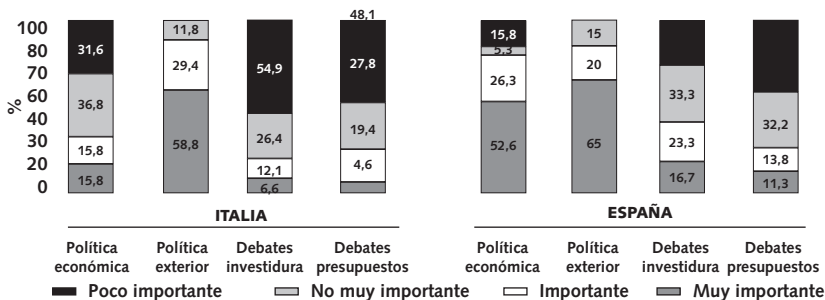
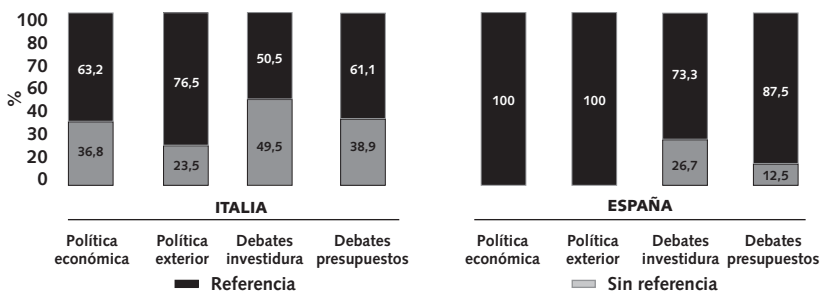


Gráfico 20. Marco de referencia



Usos de Europa a nivel de partidos

Como se comentó en las hipótesis, los usos de Europa dependen en gran medida de la ideología de los partidos y su posición en el sistema de partidos, especialmente su estatus mayoritario o minoritario, su estrategia de maximización de votos, de capacidad de formar Gobierno o de búsqueda de políticas y su estatus en el Gobierno o en la oposición. De este modo, los partidos mayoritarios usarán Europa para legitimar sus propuestas políticas, y los partidos minoritarios, especialmente los más radicales, usa-

rán Europa como una nueva dimensión de competición, mientras que los partidos gubernamentales también verán a Europa como un instrumento para legitimar sus políticas de gobierno aunque, con las crecientes competencias y vínculos europeos en ciertas políticas, enfatizarán las restricciones europeas si su acción de gobierno se ve afectada negativamente por ellas. Los usos de Europa en los partidos también difieren claramente según la arena analizada. En la arena electoral, podemos observar similitudes entre los partidos mayoritarios y minoritarios en Italia y España. Los cuatro partidos más importantes, DS, FI, PSOE y PP, hacen usos similares de Europa en sus programas electorales. Normalmente, tienden a expresar una posición más positiva sobre Europa, caracterizada por la falta de posiciones negativas y el énfasis en los impactos positivos y en los incentivos a la acción, la legitimación y el papel de la UE en la economía. Mientras que esto es especialmente cierto en los partidos mayoritarios en España y en el DS-Ulivo, el caso de FI es un poco diferente. Como ya comentamos en el análisis de la relevancia, la coalición de centro-derecha italiana tiene una posición mixta respecto a la UE y la misma FI es más neutral que el resto de los partidos mayoritarios. Así, FI prefiere no hacer referencia a los aspectos negativos de Europa en la arena electoral, desenfatiando el tema más que criticándolo. Mientras esto corrobora el comportamiento esperado según la teoría de la relevancia, el aspecto más interesante es que también se cumple en los debates parlamentarios.

Si los partidos mayoritarios no critican a Europa en sus programas electorales, esta crítica queda en mano de los partidos minoritarios, especialmente en los más alejados del centro del espectro político. En el caso de los dos partidos de izquierda analizados, IU y RC, critican Europa y sus consecuencias negativas de un modo similar, mostrando la importancia del modelo partidista en los usos de Europa. En ambos partidos sus críticas hacia la UE enfatizan las consecuencias negativas que la integración económica tiene para los trabajadores y las economías nacionales, y para el Estado de bienestar, así como las consecuencias respecto al papel internacional de la UE, puesto que ellos proponen un rol más autónomo de Europa que

pueda contrarrestar el monopolio de los Estados Unidos. En los casos de Alleanza Nazionale y la Lega Nord, existe una conceptualización mixta de Europa, que muestra tanto los impactos positivos como los negativos y las consecuencias de Europa para la política nacional, sobre todo la pérdida de soberanía. El análisis también nos muestra las limitaciones de centrarnos únicamente en la arena electoral para analizar los usos de Europa, puesto que ambos partidos forman parte de la misma coalición desde 2001. De este modo, a pesar de que la LN realizó un gran giro hacia posiciones claramente euroescépticas en su política europea, esta evolución es difícilmente observable en el análisis de los programas electorales. Consecuentemente, el estudio empírico de los debates parlamentarios nos puede ofrecer nuevas evidencias sobre cómo usan los partidos la arena europea. En el caso de AN, podemos observar la creciente importancia europea y el creciente uso de legitimación que va a la par con su giro hacia el centro del espectro político, y Europa ayudó, como en el caso del PP en los ochenta, a legitimar su evolución hacia posiciones moderadas. La Lega Nord ofrece un ejemplo empírico del Europeísmo Funcional (Conti y Verzichelli, 2003), puesto que apoyaron la UEM hasta que pensaron que el proceso era útil para su principal interés político, la división de Italia en dos entidades, una dentro del euro y otra fuera. Cuando Italia como un solo país accedió a Europa, su discurso político y los usos de Europa cambiaron sustancialmente, y se convirtieron en un partido euroescéptico. Por último, el PNV nos muestra el ejemplo de cómo Europa puede ser conceptualizada de diversas maneras. En este caso, la UE ofrece la oportunidad de insertar su proyecto político dentro de otro supranacional. Por ello, la UE juega un papel importante en aquellos temas en el que el Estado-nación es demasiado pequeño para actuar de un modo efectivo, mientras que las regiones juegan un papel crucial en aquellos temas donde el Estado-nación es demasiado grande para actuar. Así, Europa ofrece la oportunidad de reformular y legitimar un proyecto político y esto representa, junto con el caso de los catalanes de CIU, una clara diferencia con respecto a la LN.

El análisis de la competición parlamentaria muestra la importancia de aspectos internos de los partidos, como su ideología, la posición hacia la UE

y su pertenencia al Gobierno, aunque también ciertos aspectos externos, especialmente el desarrollo del proceso de integración europea y el contexto político y económico. En cada tipo de debate podemos observar la importancia de diversos factores. Europa es más importante en los debates de investidura de España, puesto que tanto la relevancia de Europa como la importancia general de la UE en la declaración programática y el debate muestran el mayor énfasis que se produce en este país. Una de las posibles explicaciones de esta diferente importancia puede ser hallada en factores contextuales, especialmente en la estabilidad gubernamental. En el caso italiano, Europa es más importante en aquellos debates que se celebraron tras unas elecciones, donde el Gobierno posee la legitimidad proporcionada por los votantes, que produce debates más centrados en propuestas meramente políticas. En cambio, cuando el debate se celebra en medio de una legislatura, debido a una crisis en la mayoría de Gobierno, otros temas adquieren una mayor importancia. En Italia, al contrario que en España, el período 1987-2006 ha sido un tiempo muy convulso, con un cambio en el sistema de partidos que llevó a la llamada Segunda República. En España, a pesar de la existencia de gobiernos en minoría con apoyo externo de los partidos nacionalistas, unido a un difícil período político y económico, con bajo o incluso crecimiento económico negativo, alto desempleo y escándalos de corrupción que estuvieron presentes en el último Gobierno de González, la estabilidad gubernamental estaba garantizada por ciertos factores institucionales. De este modo, mientras Italia se ha caracterizado por gobiernos inestables (hasta Berlusconi II), y sus debates se centraban más en factores institucionales y sistémicos, en España los debates de investidura se centraban principalmente en propuestas políticas. Por ello, los posibles usos de Europa están menos presentes en los debates italianos que en los españoles.

Si nos centramos en partidos específicos, podemos observar que Europa es más importante en el PP, PSOE y DS, tres de los cuatro partidos mayoritarios, mientras que es menos importante en AN, RC, LN y FI. Los casos de FI y PNV ejemplifican dos importantes aspectos. FI, al contrario que el resto de partidos mayoritarios, usa menos Europa

y tiene un alto número de “Sin referencias” debido a su ambigua posición europea, especialmente respecto a sus compañeros de coalición y la posible desenfatación del tema para promover la cohesión en el seno de la coalición, junto con las crecientes restricciones europeas a las que se enfrentaron cuando accedieron al Gobierno. El caso del PNV es diferente. Durante los primeros debates de investidura, el PNV se caracterizaba por una alta relevancia e importancia de Europa. Pero, en los debates de 2000 y 2004 esta importancia declinó. Esto puede deberse a un cambio en la estrategia del partido, tras su conflicto con el primer Gobierno de Aznar, del que fueron un apoyo externo hasta 1999, por lo que en los sucesivos debates de investidura se convirtieron prácticamente un *single issue party*, es decir, un partido que se centraba única y casi exclusivamente en el conflicto vasco. De este modo, los usos y relevancia de Europa pasaron a ser muy bajos, especialmente si comparamos su importancia en la arena electoral.

Otro aspecto importante que nos permite comprender los usos de Europa en la competición parlamentaria es el estatus gubernamental. En ambos países, los partidos en el Gobierno tienden a enfatizar los aspectos más positivos de la UE, con incentivos para la acción, legitimación de las políticas, y su evaluación positiva. Por otro lado, si el partido tiene una posición negativa hacia la UE, sí preferirá desenfatación el tema, ya que se prefiere no hacer ningún tipo de referencia antes que posicionarse de un modo negativo. Esta característica es compartida en ambos países, aunque es aún más relevante en Italia, donde los partidos en la oposición destacan ciertos temas en los debates de investidura, especialmente en aquellos celebrados tras un cambio de Gobierno, mientras que los partidos en el Gobierno, y en la declaración del primer ministro, tienden a enfatizar el tema europeo como otro modo de legitimar su nuevo proyecto.

Por lo general, Europa es percibida en España más como una oportunidad, un incentivo para la acción y con evaluaciones positivas, con la única excepción de IU. En el caso italiano, los usos son más controvertidos, con diferentes posiciones según los partidos. DS, Margherita y el Ulivo representan los partidos con una actitud más positiva y usan

Europa de un modo más optimista, por lo que se demuestra el papel cohesivo que tiene Europa en la coalición de centro-izquierda, como mostraba su alta relevancia en los programas electorales. Los partidos minoritarios como AN, LN y RC presentan una posición más crítica sobre las influencias europeas y expresan su descontento hacia ciertos resultados políticos de la UE. Mientras están en el Gobierno pueden optar por silenciar el tema o presentar un discurso mixto, con ciertos aspectos positivos y no únicamente negativos. En el caso de FI, el partido y sus líderes prefieren desenfatar el tema más que oponerse a él con un gran número de sin referencias.

En los debates de investidura y de presupuesto, formar parte del Gobierno juega un papel fundamental en la importancia atribuida a Europa y en los usos, pues se priman los usos positivos y los incentivos para la acción. En el caso de los partidos con una posición más negativa hacia la UE, el tema se soslaya.

Por último, una de nuestras hipótesis parece que se comienza a confirmar: los gobiernos usarán Europa para legitimar sus opciones políticas pero, con las crecientes competencias europeas, comenzarán a enfatizar las restricciones que representan si afectan negativamente a su acción de gobierno. Los debates presupuestarios ofrecen un buen ejemplo. En España, Europa jugó un papel importante desde 1994, con el último Gobierno de González con el apoyo de CIU, donde la UEM jugó un rol fundamental en asegurar el apoyo de los nacionalistas catalanes al Gobierno. Una vez que España accedió al euro, la importancia y usos de Europa declinaron. En Italia, la situación es diferente. El tema adquirió mayor importancia en 1996 pero, una vez que Italia accedió al euro, las consecuencias negativas para la economía italiana fueron evidentes, por lo que el tema ganó aún más importancia, puesto que los partidos en el Gobierno experimentaban los efectos negativos y los límites en su política económica. Por tanto, el tema se politizó y adquirió más relevancia, lo que demuestra la importancia de ciertos factores contextuales, como el rendimiento económico, para entender los usos y la importancia de Europa.

Usos de Europa y estatus de gobierno en los debates de investidura y presupuestos en España

	ACCIÓN NACIONAL												LEGITIMACIÓN		EVALUACIÓN			MARCO DE REFERENCIA	
	IMPACTO DE EUROPA			ACCIÓN NACIONAL			LEGITIMACIÓN		EVALUACIÓN			MARCO DE REFERENCIA							
En Gov	IMPACTO DE EUROPA		ACCIÓN NACIONAL			LEGITIMACIÓN		EVALUACIÓN			MARCO DE REFERENCIA								
	Importante	Importante	Sin referencia	Incent.	Restric.	Mixto	Sin referencia	Referencia	Sin referencia	Positivo	Negativo	Mixto	Sin referencia	Referencia					
DEBATES DE INVESTIDURA	3	1	4	1	8	0	1	8	0	0	0	1	8	0	3	6			
	33,3%	11,1%	44,4%	11,1%	88,9%	0%	11,1%	88,9%	0%	0%	0%	11,1%	88,9%	0%	33,3%	66,7%			
	1	4	5	6	1	0	6	5	1	2	10	4	5	4	1	4	10		
En Opo.	1	4	4	5	6	1	6	5	1	2	10	4	5	4	1	4	10		
	7,1%	28,6%	28,6%	35,7%	42,9%	14,3%	42,0%	35,7%	7,1%	14,3%	71,4%	28,6%	35,7%	28,6%	14,3%	28,6%	71,4%		
Ext. Sup.	1	2	2	2	6	1	0	6	1	0	2	5	14,3%	71,4%	0	1	6		
	14,3%	28,6%	28,6%	28,6%	85,7%	14,3%	0%	85,7%	14,3%	0%	28,6%	71,4%	14,3%	71,4%	0%	14,3%	85,7%		
Total	5	7	10	8	20	3	7	19	2	2	12	18	23,3%	56,7%	6,7%	13,3%	73,3%		
	16,7%	23,3%	33,3%	26,7%	66,7%	10%	23,3%	63,3%	6,7%	6,7%	40%	60%	23,3%	56,7%	6,7%	13,3%	73,3%		
DEBATES DE PRESUPUESTOS	3	4	8	3	13	0	2	14	0	0	3	13	2	13	0	1	14		
	18,8%	25%	37,5%	18,8%	81,3%	0%	12,5%	87,5%	0%	0%	18,8%	81,3%	12,5%	81,3%	0%	6,3%	87,5%		
	2	5	17	25	10	8	3	13	4	1	29	20	33	10	3	7	42		
In Opo.	4,1%	10,2%	34,7%	51,0%	20,4%	16,3%	6,1%	26,5%	8,2%	2%	59,2%	40,8%	67,3%	20,4%	6,1%	14,3%	85,7%		
Ext. Sup.	4	2	3	8	7	8	5	10	0	0	8	7	7	8	0	1	14		
	26,7%	13,3%	20%	40%	46,7%	53,3%	33,3%	66,7%	0%	0%	53,3%	46,7%	46,7%	53,3%	0%	6,7%	93,30%		
Total	9	11	26	34	37	31	8	37	4	1	40	40	42	31	3	4	70		
	11,3%	13,8%	32,5%	42,5%	46,3%	38,8%	10%	47,5%	5%	1,3%	50%	50%	52,5%	38,8%	5%	12,5%	87,5%		

Usos de Europa y estatus de gobierno en los debates de investidura y presupuestos en Italia

	IMPORTANCIA DE EUROPA			IMPACTO DE EUROPA			ACCIÓN NACIONAL			LEGITIMACIÓN			EVALUACIÓN			MARCOS DE REFERENCIA			
	Muy importante	Importante	No import.	Poco importante	Mixto	Sin referencia	Incant.	Restric.	Mixto	Sin referencia	Referencia	Sin referencia	Positivo	Negativo	Mixto	Sin referencia	referencia		
DEBATES DE INVESTITURA	6	9	14	16	23	19	2	1	22	21	1	22	23	25	18	2	0	17	28
	13,3%	20%	31,1%	35,6%	51,1%	42,2%	4,4%	2,2%	48,9%	46,7%	2,2%	48,9%	51,1%	55,6%	40%	4,4%	0%	37,8%	62,2%
	0	2	9	31	37	2	2	1	36	4	2	33	9	35	2	4	1	25	17
	0%	4,8%	21,4%	73,8%	8,1%	4,8%	2,4%	85,7%	9,5%	4,8%	0%	78,6%	21,4%	83,3%	4,8%	9,5%	2,4%	59,5%	40,5%
	0	0	1	3	3	0	1	3	0	1	0	4	0	3	0	1	0	3	1
	0%	0%	25%	75%	75%	0%	25%	75%	0%	25%	0%	100%	0%	75%	0%	25%	0%	75%	25%
DEBATES DE PRESUPUESTOS	6	11	24	50	63	21	5	2	61	25	4	59	32	63	20	7	1	45	46
	6,6%	12,1%	26,4%	54,9%	69,2%	23,1%	5,5%	2,2%	67%	27,5%	4,4%	64,8%	35,2%	69,2%	22%	7,7%	1,1%	49,5%	50,5%
	4	11	13	21	31	13	0	5	22	19	5	29	20	29	12	1	7	16	33
	8,2%	22,4%	26,5%	42,9%	63,3%	26,5%	0%	10,2%	44,9%	38,8%	10,2%	59,2%	40,8%	59,2%	24,5%	2%	14,3%	32,7%	67,3%
	1	10	17	29	43	7	5	2	39	13	5	44	13	44	6	5	2	25	32
	1,8%	17,5%	29,8%	50,9%	75,4%	12,3%	8,8%	3,5%	68,4%	22,8%	8,8%	77,2%	22,6%	77,2%	10,5%	8,8%	3,5%	43,9%	56,1%
	0	0	0	2	1	0	0	1	1	0	0	2	0	1	0	0	1	1	1
	0%	0%	0%	100%	59%	0%	0%	50%	50%	0%	0%	100%	0%	50%	0%	0%	50%	50%	50%
	5	21	30	52	75	20	5	8	62	32	10	4	75	33	18	6	10	42	66
	4,6%	19,4%	27,8%	48,1%	69,4%	18,5%	4,6%	7,4%	57,4%	29,6%	9,3%	3,7%	69,4%	30,6%	16,7%	5,6%	9,3%	38,9%	61,1%

Los impactos indirectos de la europeización: la reducción de la distancia de las propuestas políticas y la creación de coaliciones

El análisis de la relevancia y usos de Europa ha proporcionado una demostración empírica de dos interesantes efectos indirectos de la europeización: la reducción de la distancia de las propuestas políticas, y el rol jugado por la integración europea, así como los plazos de la UEM en la creación de las coaliciones, especialmente en España. Aunque ciertos autores han mostrado la posible existencia de estos efectos indirectos (Mair, 2001; Hix y Goetz 2001 y Bartolini, 2006), el análisis de la competición electoral y parlamentaria nos ofrece un apoyo empírico a través de los discursos de los partidos y sus líderes que sustentan la idea de que la UEM ha reducido la distancia entre las propuestas partidistas en política económica, al menos en lo que se refiere a los partidos mayoritarios y de gobierno. El análisis del contenido y el estudio de los usos de la Europa en los debates presupuestarios españoles proporcionan claros ejemplos de cómo la UE puede tener efectos indirectos en los sistemas de partidos y en las políticas partidistas que, aunque pueden ser menos evidentes que los directos, sus consecuencias son muy importantes para la competición política nacional.

Desde la ratificación del Tratado de Maastricht y el establecimiento de una hoja de ruta para adherirse al euro, el presupuesto español, como el italiano y el de otros países europeos, se ha centrado en el cumplimiento de los criterios del Pacto de Estabilidad. Esto se veía reafirmado por los claros objetivos de las políticas europeas, como la reducción de déficit y la reforma del mercado para adaptarse a las leyes europeas y, consecuentemente, se produjo una reducción de la capacidad de maniobra económica de los gobiernos que querían cumplir con los criterios de Maastricht. Esta pérdida de poder de maniobra es aún mayor si consideramos que la política monetaria pasaría a estar controlada por el BCE.

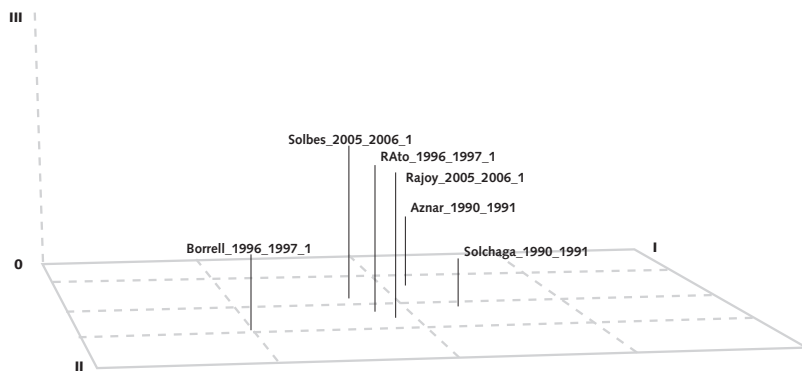
El proceso de la UEM implicó una clara limitación en los objetivos económicos que cada Estado Miembro podía perseguir e, igualmente, produjo una reducción de las herramientas políticas para obtener dichos objetivos,

dejando un único claro camino para entrar en el euro, con alguna diferencia menor. Consecuentemente, como muestran los debates españoles, los partidos mayoritarios han seguido una política económica similar, compartiendo los objetivos esenciales y diferenciándose únicamente en alguno de los medios para obtenerlos. Esta difícil distinción en los medios, teniendo en cuenta los claros y restrictivos objetivos económicos, se muestra claramente en los debates sobre la Ley de Estabilidad Presupuestaria, propuesta por el Gobierno del PP, que prohibía el déficit presupuestario. Igualmente interesante, es la reducción de la distancia entre políticas económicas, que se observa tanto en los programas electorales como en los debates presupuestarios. Esto es especialmente sorprendente en la competición parlamentaria, donde los líderes y los partidos tienden a subrayar sus diferencias más que sus posiciones comunes.

Dos aspectos corroboran la idea de la reducción de la distancia en la política económica en España: los usos de Europa y el análisis del contenido de algunos debates. Respecto a los usos, hemos demostrado cómo los partidos mayoritarios conceptualizan Europa de un modo similar, enfatizando los incentivos para la acción, las oportunidades, la legitimación y la evaluación positiva de las políticas europeas. Si tenemos en cuenta las grandes limitaciones del Pacto de Estabilidad y sus indicadores obligatorios para formar parte del euro, podemos deducir que los partidos en el Gobierno han defendido políticas muy similares. Como muestra el siguiente gráfico, Europa ha sido muy importante en la mitad de la década de los noventa, y casi todos los partidos (a excepción de IU) han adoptado posiciones positivas hacia la UE, ya sea considerándola como una oportunidad para la reforma económica nacional, como un incentivo para la adaptación o como legitimación de sus propuestas. Como se puede observar, los usos específicos son más evidentes en este período, y especialmente entre 1994-1998, esto es, en el momento crucial para la adaptación a la UEM. Junto a la creciente importancia europea, otros usos positivos fueron ganando importancia en los discursos de los líderes en los presupuestos, con IU como el único partido con una posición más crítica, mostrando de nuevo las similares propuestas del resto de partidos.

Más aún, el análisis del contenido nos ofrece ejemplos discursivos, en palabras de diferentes diputados, de cómo se compartían los objetivos económicos y el apoyo para conseguirlos, incluso mediante los mismos medios. Esto es de nuevo sorprendente, si tenemos en cuenta que la Ley de Presupuestos es probablemente la más importante de las leyes aprobadas por el Gobierno cada año. Esta misma narrativa está presente no sólo en los dos partidos de gobierno, PP y PSOE, sino que también los partidos nacionalistas de CIU y PNV utilizan los mismos argumentos. En el siguiente gráfico podemos observar cómo la intervención de Rodrigo Rato, ministro de Economía del PP, y de Josep Borrell, el portavoz del PSOE, están agrupados, a diferencia de los debates de 1991 y 2005, y muestran el mismo uso de Europa en estos debates y proporcionan, una vez más, evidencias de las consecuencias de la UEM para las propuestas partidistas respecto a la política económica nacional.

Gráfico 21. Comparación de las intervenciones del PP y PSOE en el debate de presupuestos⁴



4. En el debate de 1990-1991 las intervenciones son de Carlos Solchaga, ministro de Economía del gobierno socialista de González, y José María Aznar, entonces líder del PP. En el debate 1996-1997 las intervenciones son de Rodrigo Rato, ministro de Economía en el primer gobierno de Aznar, y Josep Borrell por el PSOE. Por último, en el debate de 2005-2006, interviene el ministro de Economía en el primer gobierno de Rodríguez Zapatero, Pedro Solbes, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy.

Gráfico 22. Importancia de Europa

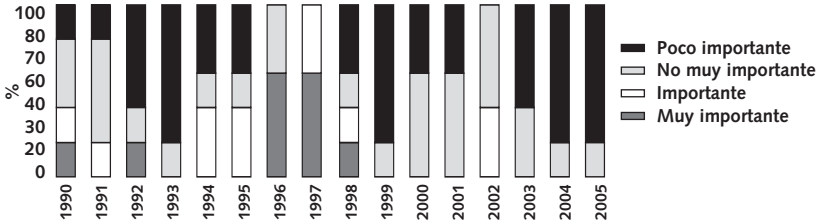


Gráfico 23. Impacto de Europa

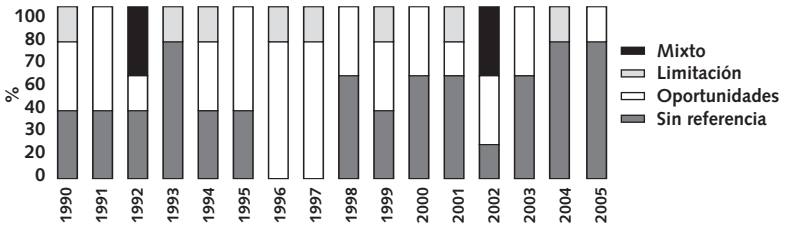


Gráfico 24. Acción nacional

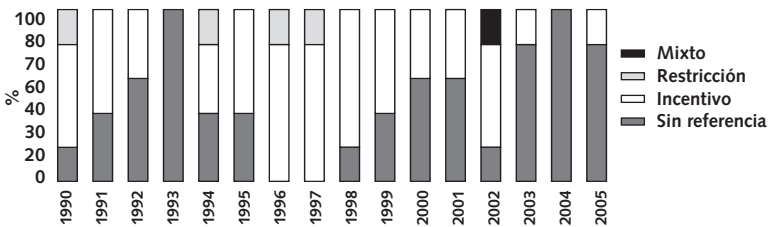


Gráfico 25. Evaluación

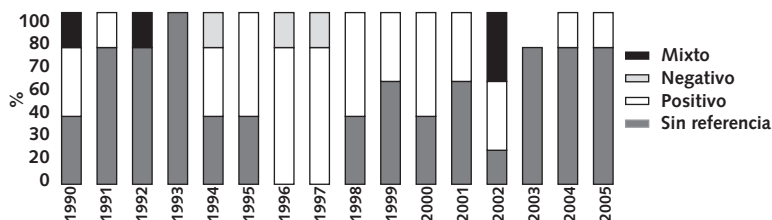
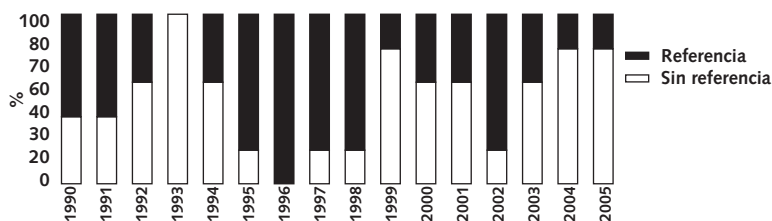


Gráfico 26. Legitimación



Un segundo efecto indirecto de la UEM para la competición política española es su efecto en la creación de coaliciones. Durante el período crucial para la entrada en el euro, España tuvo dos gobiernos minoritarios, uno dirigido por González, con el apoyo externo de CIU, y otro bajo el mandato de Aznar, con el apoyo de diferentes partidos nacionalistas como el PNV, Coalición Canaria y, de nuevo, CIU. Una mirada atenta a los debates muestra que estos partidos proporcionaron su apoyo principalmente por dos razones interrelacionadas. Por un lado, para asegurar la estabilidad gubernamental tras un difícil período producido por el último gobierno del PSOE, con una fuerte crisis económica y de legitimidad (con diversos escándalos de clientelismo, corrupción y terrorismo de Estado). Por otro lado, esta estabilidad gubernamental

era fundamental para llevar a cabo las necesarias reformas económicas que permitieran que el país entrara en el euro. Así, en un período de dificultades políticas, con el primer Gobierno conservador tras los de la UCD durante la Transición, inmersos en un complicado momento económico y con un Gobierno en minoría, el sistema político español fue capaz de obtener unos muy buenos resultados económicos, con reformas económicas difíciles y dolorosas, y con una insospechada estabilidad gubernamental. Los usos positivos de Europa, tanto de CIU como del PNV, muy similares a los de PP y PSOE, muestran cómo defendían una posición similar respecto a los beneficios y consecuencias benignas que la UEM tendría para España.

Estos dos efectos indirectos, la reducción de la distancia entre políticas en los dos partidos mayoritarios y de gobierno, y su influencia en la creación de coaliciones en los momentos cruciales de la UEM, son dos efectos importantes de la europeización, quizá menos evidentes pero cruciales para entender tanto la adaptación del país a la UE como la competición política nacional.

Conclusiones: Consecuencias y lecciones de la relevancia y usos de Europa en Italia y España

El análisis de la relevancia y uso de Europa en España e Italia ha demostrado la importancia de la nueva arena supranacional y sus políticas para la competición política nacional. Igualmente ayuda a corroborar, y en ciertos casos rechazar, diferentes aspectos ya analizados en diversos estudios que tratan el concepto de europeización, la relación entre la Europa y los partidos políticos y los efectos de la UE en los partidos y sistemas de partidos nacionales. Por último, el estudio comparado de ambos países nos ha proporcionado ciertos ejemplos de cómo los partidos se comportan bajo ciertas circunstancias.

Respecto al discutido concepto de europeización, el análisis ha demostrado ciertos aspectos interesantes y la utilidad de este nuevo subcampo de investigación. En primer lugar, la UE no es únicamente un tema de política exterior, sino que tiene claras consecuencias y efectos en los partidos y las políticas nacionales. Éste es uno de los aspectos más interesantes de la europeización: cómo desdibuja la distinción tradicional entre dos campos de la ciencia política, las relaciones internacionales y la política comparada. De este modo, no podemos comprender ciertas decisiones o hechos políticos sin tener en cuenta los momentos más relevantes del proceso de integración europea. En este sentido, las conceptualizaciones más interesantes de la europeización son aquellas que la consideran como un proceso, que tiene en cuenta tanto la adaptación involuntaria como la voluntaria, la existencia de efectos directos e indirectos, materiales y cognitivos, y las dinámicas verticales y horizontales (Ladrech, 1994; Radaelli, 2000, 2004 y Dyson y Goetz, 2003).

La conceptualización de la europeización como un proceso ayuda a explicar por qué no produce ni convergencia ni armonización entre todos los partidos políticos nacionales. En este caso, los partidos son libres en adaptarse y usar los incentivos y restricciones proporcionados por la UE, a pesar de que, como hemos visto con la relación entre los partidos y la europeización, cierta convergencia entre los partidos mayoritarios y de gobierno ha sido demostrada, con diferentes consecuencias.

En segundo lugar, el análisis de la relevancia y usos de Europa en España e Italia nos proporciona diferentes factores explicativos que ayudan a entender cuándo los partidos enfatizan Europa y sus políticas, y qué usos realizan de ella en la competición política. Podemos distinguir seis dimensiones: 1) *País*, especialmente los factores institucionales, como la formación de los gobiernos, y factores contextuales, como los resultados políticos y económicos; 2) *Tiempo*, con las crecientes competencias europeas en el ámbito político y de las políticas, especialmente en los momentos claves de la integración; 3) *Arena de competición*, y el diverso comportamiento, con diferentes estrategias y dinámicas según se trate de elecciones o del parlamento; 4) *Tipo de partido*, especialmente la distinción entre partidos mayoritarios, con estrategias de maximización de votos o búsqueda del gobierno que presentan menos problemas en su adaptación a la UE, y los partidos minoritarios, con una estrategia más orientada hacia políticas y, consecuentemente, con más problemas para adaptarse, corroborando el Modelo Partidista; 5) *Estatus de gobierno*, porque los partidos gubernamentales poseen una relevancia de Europa mayor y la utilizan para justificar o legitimar sus decisiones políticas. Además, rara vez presentan percepciones negativas sobre la UE en el Gobierno, mostrando la importancia del modelo institucional; y 6) *Tipo de política*, puesto que la relevancia europea está relacionada con el grado de comunitarización de cada política, lo que muestra las diferencias entre la política exterior, económica y social.

Por último, el análisis de los partidos italianos y españoles nos proporciona algunos resultados muy interesantes. El caso español muestra la importancia de la estabilidad gubernamental, la coherencia entre las propuestas electorales y el comportamiento electoral y los efectos positivos, al menos en cuanto se refiere a los indicadores macroeconómicos, de una política económica compartida. En este sentido, la UE proporcionó unos objetivos comunes y una excelente oportunidad para fomentar la estabilidad. España puede ser considerada como un caso exitoso de adaptación, pero el debate sobre Europa es muy limitado y únicamente IU ha expresado una posición crítica respecto a ciertas políticas y al tipo de integración europea.

La coherencia española en la competición electoral y parlamentaria y la adopción de políticas económicas similares es un buen ejemplo para los partidos italianos. Italia ha experimentado un período convulso, en ciertas ocasiones, más centrado en factores sistémicos que en políticas concretas, lo que ha hecho su adaptación más difícil y lenta y con claras consecuencias negativas unidas a restricciones económicas mayores. Además, los partidos persiguen estrategias distintas e inconsistentes y los usos de Europa dependen de la arena de competición, lo que muestra la existencia de dos sistemas de partidos diferenciados, como ya indicó Bardi (2006), que dificulta la adopción de políticas coherentes y reduce la capacidad de rendición de cuentas de cara al electorado. Consecuentemente, diversos partidos presentan una posición contravertida respecto a las políticas europeas, RC, LN, AN y FI. Además, todos ellos han sido socios de varios gobiernos y las consecuencias son evidentes. Aún así, los recientes acontecimientos experimentados por el sistema de partidos en las elecciones de 2008, con la creación del Partito Democratico y del Popolo della Libertà, presentes en las elecciones pero también con un grupo parlamentario único, pueden ayudar a producir una mayor coherencia entre arenas, es decir, entre las ofertas electorales y aquello que se lleva a cabo en el Parlamento.

Por tanto, una serie de cuestiones merece ser expresadas: ¿Qué posición adoptarán los partidos políticos cuando cambie el ciclo económico, como es el caso, y las restricciones europeas sean más evidentes? En el caso italiano, las consecuencias fueron una mayor politización de las políticas europeas, que puede ser un hecho positivo, puesto que uno de los principales problemas de la UE es la ausencia de un debate claro y comprensivo sobre Europa y sus resultados. Además, dejar en manos de los partidos más extremistas el debate puede ser incluso más problemático, puesto que el número de los “perdedores” del proceso de integración va en aumento y es preferible abrir un debate sobre cómo funcionan las políticas europeas. Porque, mientras el apoyo al proceso general de integración sigue siendo muy alto en ambos países, las críticas a ciertas políticas específicas pueden minar este consenso.

Referencias bibliográficas

- BARDI, Luciano. "Arena elettorale e dinamiche parlamentari nel cambiamento del sistema partitico italiano". En: BARDI, Luciano (ed.) *Partiti e Sistemi di Partito*. Bologna: Il Mulino, 2006. P. 265-286.
- BARTOLINI, Stefano. "Electoral and Party Competition: Analytical Dimensions and Empirical Problems". En: GUNTHER, MONTERO y LINZ (eds.) *Political Parties: Old Concepts, New Challenges*. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- BARTOLINI, Stefano. *Restructuring Europe. Centre-Formation. State Building and Political Structuring between the Nation State and the EU*. Oxford: Oxford University Press, 2006. "Electoral Representation in Loosely bounded territories: Mass Politics in the EU?".
- BRIER, Alan y HOPP, Bruno. *Software Manual and User Guide*. "Hamlet II New Generation. A Multidimensional Scaling Approach to Textual Analysis". (Edición 2006) [en línea]: <http://www.apb.cwc.net/homepage.htm>.
- BUDGE, Ian, ROBERT, D. y HEARL, D. *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post-War Election Programmes in 19 Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- BUDGE, Ian. "A new spatial theory of party competition: Uncertainty, ideology and policy equilibria viewed comparatively and temporally". *British Journal of Political Science*. No. 24(4) (1994). P. 443-467.
- BUDGE, Ian et al. *Mapping Policy Preferences*. Londres: Routledge, 2001.
- BULMER, Simon y LEQUESNE, Christian (eds.). *Member States of the European Union*. Oxford: Oxford University Press, 2005.
- CONTI, Nicolò y VERZICHELLI, Luca. "The European dimension of political discourse in Italy. A longitudinal analysis of party preferences (1950-2001)". *CIRCaP Working papers*. No. 12 (2003).
- CONTI, Nicolò. "Domestic parties and European integration: the problem of party attitudes to the EU, and the Europeanisation of parties". *European Political Science*. No. 6 (2007). P. 192-207.

- COTTA, Maurizio. "Élite Políticas Nacionales e Construcción de la *Polity* Europea. El Caso Italiano en Perspectiva Comparada". En: COTTA, M., ISERNIA, P. y VERZICHELLI, L. (eds.) *L'Europa in Italia. Élite, Opinione Pubblica e Decisioni*. Bolonia: Il Mulino, 2005.
- COWLES, Maria Green, CAPORASO, James y RISSE, Thomas (eds.). *Transforming Europe. Europeanization and Domestic Change*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2001.
- DESCHOUWER, Kris. "The survival of the fittest: Measuring and explaining adaptation and change of political parties". Documento preparado para la presentación del European Consortium of Political Research, Limerick, Irlanda, 30 de marzo-4 de abril de 1992.
- DESCHOUWER, Kris. "Political Parties as Multi-Level Organization". En: KATZ, R. y CROTTY, W. *Handbook of Party Politics*. Nueva York: Sage, 2006.
- DYSON, Kenneth y GOETZ, Klaus. "Living with Europe: Power, constraint and contestation". En: DYSON, K. y GOETZ, H. (eds.) *Germany, Europe and the politics of constraint*. Oxford: Oxford University Press, 2003.
- EIJK, Cess van der y FRANKLIN, M. "Potential for contestation on European matters at national elections in Europe. En: MARKS y STEENBERGEN (eds.) *European Integration and Political Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- FEATHERSTONE, Kevin. "Introduction: In the Name of "Europe"". En: FEATHERSTONE, Kevin y RADAELLI, Claudio (eds.) *The Politics of Europeanization*. Oxford: Oxford University Press, 2003.
- GAFFNEY, John. "Introduction: Political Parties and the European Union". En: GAFFNEY, John (ed.) *Political Parties and the European Union*. Londres: Routledge, 1996. P. 1-30.
- GARRET, Geoffrey. *Partisan Politics in the Global Economy*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- GERRING, John. *Case Study Research: Principles and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.

- GOETZ, Klaus (2002) "Four Worlds of Europeanisation". Documento presentado en el ECPR Conference en Turín, Italia.
- HARMEL, Robert y JANDA, Kenneth. "An integrated theory of party goals and party change". *Journal of Theoretical Politics*. No. 6 (3) (1994). P. 259-287.
- HAY, Colin y ROSAMOND, Ben. "Globalisation, European Integration and Discursive Construction of Economic Imperatives". *Journal of European Public Policy*, No. 9:2 (2002). P. 147-167.
- HAY, Colin y SMITH, Nicola. "Horses for Courses? The Political Discourse of Globalization and European Integration". *West European Politics*. No. 28 (1) (2005). P. 124-158.
- HIX, Simon y LORD, Christopher. *Political parties in the European Union*. Basingstoke: Macmillan, 1997.
- HIX, Simon y GOETZ, Klaus. "Introduction: European Integration and National Political Systems". En: HIX, Simon y GOETZ, Klaus (eds.) *Europeanised politics? European Integration and National Party Systems*. Londres: Frank Cass, 2001.
- HOBOLT, Sara B. "When Europe Matters: The Salience of European Integration". Documento presentado para Fifth Regional Annual Conference of the University Association for Contemporary European Studies (UACES). Cambridge, 8 de mayo de 2004.
- HOOGHE, Liesbet, MARKS, Gary y WILSON, Carol. "Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration?". *Comparative Political Studies*. No. 35 (8). (2002). P. 965-989.
- JACQUOT, Sophie y WOLL, Cornelia. "Usage of European Integration. Europeanisation from a Sociological perspective". *European Integration Online Papers (EIoP)* Vol. 6, 7. (2003) [en línea]: [http:// eiop.or.at/eiop/texte/2003-012a.htm](http://eiop.or.at/eiop/texte/2003-012a.htm).
- KLINGEMANN, Hans Dieter; HOFFERBER, Richard y BUDGE, Ian. *Parties, Policies and Democracy*. Oxford: Westview Press, 1994.
- KLINGEMANN, Hans Dieter; HOFFERBER, Richard y BUDGE, Ian. *Parties, Policies and Democracy*. Oxford: Westview Press, 1995.

- KLINGEMANN, Hans Dieter; VOLKENS, Andrea; BARA, Judith; BUDGE, Ian y MACDONALD, Michaels. *Mapping Policy Preferences II: Estimates for Parties, Elections and Governments in Eastern Europe, the European Union and the OECD, 1990-2003*. Oxford: Oxford University Press, 2006 (incluye CD-Rom con datos MRG/CMP de 50 países desde 1990 a 2003).
- KRIESI, Hanspeter. "The Role of European Integration in National Election Campaigns". *European Union Politics*. No. 8 (1) (2007). P. 83-108.
- LADRECH, Robert. "Europeanization of Domestic Politics and Institutions: The Case of France". *Journal of Common Market Studies*. No. 32 (1994). P. 69-88.
- LADRECH, Robert. "Europeanisation and political parties: Towards a framework for analysis". *Party Politics*. No. 8-4 (2002). P. 389-404.
- LADRECH, Robert. "The Europeanization of interest groups and political parties". En: BULMER y LEQUESNE (eds.) *The Member States of the European Union*. Oxford: Oxford University Press, 2005.
- MAIR, Peter. "The limited impact of Europe on national party systems". En: GOETZ y HIX (eds.) *Europeanised politics? European Integration and National Party Systems*. Londres: Frank Cass, 2001.
- MAIR, Peter. "Europeanisation and Political Parties". En: GRAZIANO, P. y VINK, M. (eds.) *Europeanisation: New Research Agendas*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006.
- MARKS, Gary y STEENBERGEN, Marco. *European Integration and Political Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- MARKS, Gary et al. "Crossvalidating data on party positioning on European integration". *Electoral Studies*. No. 26 (1) (2007). P. 23-28.
- NETJES, Catherine y BINNEMA, Harmen. "The Salience of European integration issue: Three data sources compared". *Electoral Studies*. No. 26 (1) (2007). P. 39-49.
- PANEBIANCO, Angelo. *Political Parties: Organisation & Power*. Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

- PENNINGS, Paul. "An empirical analysis of the Europeanisation of national party manifestos, 1960-2003" *European Union Politics*. No. 7 (2) (2006). P. 257-270.
- POGUNTKE, Thomas et al. (eds.). *The Europeanization of National Political Parties. Power and Organizational adaptation*. Londres y Nueva York: Routledge, 2007.
- RADAELLI, Claudio. "Whither Europeanization? Concept stretching and substantive change". *European Integration online Papers (EioP)*. Vol. 4. No. 8 (2000).
- RADAELLI, Claudio. "Europeanisation: Solution or Problem". En: CINI, Michelle y BOURNE, Angela. *The Palgrave Guide to European studies*. Londres: Palgrave, 2004.
- RAY, Leonard. "Measuring party orientations towards European integration: Results from an expert survey". *European Journal of Political Research*. No. 36: 2 (1999). P. 283-306.
- RAY, Leonard. "Validity of measured party position on European integration: Assumptions, approaches, and a comparison of alternative measures". *Electoral Studies*. No. 26 (1) (2007). P. 11-22.
- SITTER, Nick. "Opposing Europe: Euro-scepticism, Opposition, and Party Competition". *Sussex European Institute WP*. No. 60 (2002).
- STEENBERGEN, Marco y MARKS, Gary. "Introduction: Models of political conflict in the European Union". En: MARKS y STEENBERGEN (eds.) *European Integration and Political Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- STEENBERGEN, Marco y SCOTT, David. "Contesting Europe? The salience of European integration as a party issue". En: MARKS y STEENBERGEN (eds.) *European Integration and Political Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004. P. 165-194.
- STRØM, Kaare. "A Behavioural Theory of Competitive Parties". *American Journal of Political Science*. No. 34 (2) (1990). P. 565-598.

- TAGGART, Paul. "A touchstone of dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems". *European Journal of Political Research*. No. 33 (1998). P. 363-388.
- TAGGART, Paul y SZCZERBIAK, Alex. "Theorising Party-Based Euroscepticism. Problems of Definition, Measurement and Causality". *SEI Working Papers*. No. 69 (2003).
- TSEBELIS, George y GARRET, Geoffrey. "Legislative Politics in the European Union". *European Union Politics*. No. 1 (2000). P. 9-36.
- VOLKENS, Andrea. "Strengths and Weaknesses of approaches measuring party positions of parties". *Electoral Studies*. No. 26 (1) (2007). P. 108-120.
- VINK, M. y GRAZIANO, P. "Challenges of a new research agenda". En: GRAZIANO, P. y VINK, M. (eds.) *Europeanisation: New Research Agendas*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006.